



TUPAMAROS

AÑO 3 Nº 66 N\$ 1.800

26 DE FEBRERO DE 1992

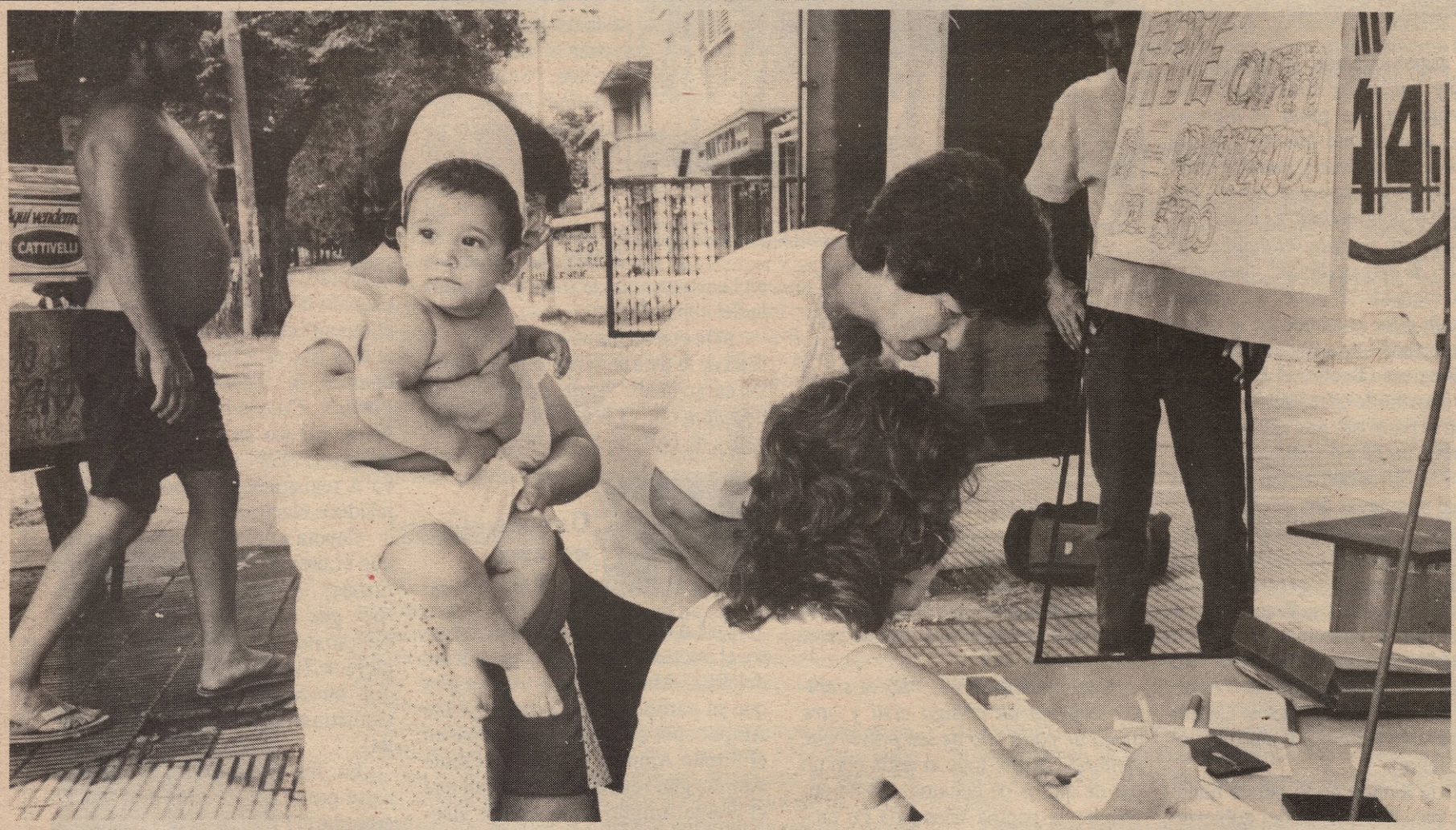
CON LA DEPARTAMENTAL COMUNISTA:

**REPORTAJE A
ALICIA PINTOS,
WASHINGTON PUCHETTA
Y PEDRO BALBI**

FLEXIBLES CON TODOS MENOS CON LOS TRABAJADORES

REFERENDUM:

**¿POR QUE NO A LA
IMPUGNACION TOTAL?**



YUGOSLAVIA:

UNA GUERRA CONTRA LOS PUEBLOS



DON RAMÓN, AL PIE DEL PILETÓN

La semana pasada pudo saberse que la Embajada de EEUU en nuestro país "efectuó una consulta al Banco Central sobre el comercio de oro y su eventual utilización para el lavado de narcodólares". El semanario *Búsqueda* cuenta que "dos funcionarios de la sección comercial de la misión diplomática se apersonaron al Banco" (Cuando el secretario le avisó que estaba "la gente que viene por lo del oro", Don Ramón El De Los Pies Ligeros tuvo dos respuestas. "Si es León Lev, que se le informe que el Banco Central sólo responde ante la Patria. Si son nuestros socios comerciales, dígales que dentro de unos días sale otro negocio de esos".)

Apersonados los yanquis, requirieron información, ante lo cual "se les entregaron diversos informes y datos estadísticos" (dijo Don Ramón que les alcanzaran algunos libros viejos, para que se dejaran de joder, pero al rato sonó el teléfono y una voz agringada solicitó que les DEA la posta).

El lunes 17 el Central sacó un comunicado de prensa desmintiendo "versiones" que apuntaban a "nuestro país" (No sea cínico, Don) como "posible centro de contrabando y lavado de capitales de origen ilícito".

La argumentación es buena. En Uruguay "no existe contrabando de oro debido a que tanto el ingreso como el movimiento interno y la exportación de divisas y metales preciosos es absolutamente libre" (es decir que el contrabando es legal). Se "descarta el posible blanqueo de capitales de origen ilícito", dado que nuestro mercado no tiene "el tamaño requerido para el lavado".

Contestando a la lógica pregunta de cuál es ese tamaño, el BCU dice que no dispone de cifras del 91, que en 1990 se exportó oro por 222 millones de dólares, un 12,5 por ciento más que en 1989". (Cifras que darían para algo más que para lavar dos pilchitas)

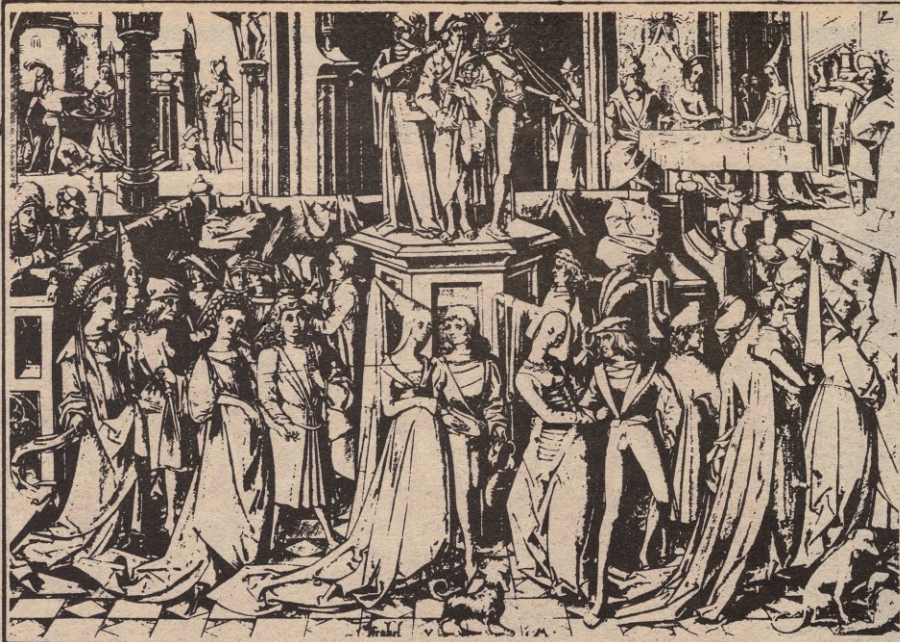
Pero hay otra cosa: como la declaración para exportar oro no es obligatoria, las cifras de exportación son menores a las reales. Para intentar tapar el ojo, el comunicado de Don Ramón dice que la cantidad de oro no declarado "es cada vez menor" (dato que le fue comunicado por el Centro de Bagayeros Aureos y Lavadores de Guita Negra).

A Don Ramón no lo quiere nadie en este país, los aliados del gobierno piden que lo echen, los yanquis lo apuran por la facilidad que hay en plaza para el lavado... Pero no hay caso, él sigue dueño del piletón.



OPTIMIST CARD

La tarjeta Assist-Card ha lanzado una publicidad maravillosa. Se trata



de un folletito titulado "10 consejos útiles para su viaje". Allí trata de mostrar al viajero que para evitar las mayores desgracias del planeta conviene tener esa tarjeta mágica.

El consejo número 2, por ejemplo, dice que "lleve con usted un listado con todas las clínicas y hospitales cercanos a los hoteles donde se hospedará" (y ya que está, puede llevar una lista de los médicos, para elegir al más piola).

Consejo número 3: "No olvide, antes de partir, comprar diccionarios de bolsillo de todos los idiomas que encontrará en su recorrido" (si el viaje es largo, hágase ropa con muchos bolsillos). Por si usted no

extras". ¿Ejemplos? "Consulta médica en París 200 US\$. Cirugía menor en México 2.500 US\$ (pos que tiago una rebajita por forúnculo y vesícula, digamos, pues, qué se yo, unos 2.490) Yeso por fractura menor en Madrid (fémur, por ejemplo)... CTI en USA... dentista en Marruecos... abogado en Nueva York..." (El mismo folleto, hecho en Nueva York para su viaje a Uruguay debe decir, en esta lista de desgracias, "coima en la Aduana... golpe en el cráneo por confundirlo con un ambulante... golpe de moneda en el ojo por inspector de CUTCSA... dentista en San Gregorio de Polanco... golpiza en averiguaciones policiales").

El 9: "Reparta el dinero en todos los bolsillos" (puede poner un billete en cada diccionario).

Y si alguien llegó al consejo 10 sin desear la idea de viajar, lee: "Si lleva usted una Tarjeta Assist-Card olvídense de los 9 puntos anteriores". (Vieja, ¿qué te parece si en vez de ir a ver la Torre Eiffel nos sentamos

en la azotea a tomar mate y miramos la del canal 5?).

¡Ah, qué buena es Assist-Card! Al final de la lista de servicios brindados sin cargo dice: "repatriación en caso de defunción". Leés el folleto y te dan ganas de cortarte la yugular.



CAYOTA NO AMA AL FA

En La República del 20 de febrero, el doctor en filosofía y presidente del PDC Mario Cayota explica por qué su partido participó en el Frente Amplio, por qué dejó de participar en el Frente Amplio, por qué el Frente Amplio ganó en Montevideo, por qué el Frente Amplio no va a ganar elecciones, por qué le preocupa un posible gobierno del Frente Amplio, por qué crece el Frente Amplio... Resumiendo, Cayota habla pestes del Frente Amplio.

Dice el dirigente pedecista que en 1962, cuando nace el PDC uruguayo, "no hay diálogo con la izquierda", porque ésta "era muy ortodoxa". Como apenas ocho años después el PDC se rejunta con la izquierda muy



Total, si me caigo entre los cocodrilos tengo el entierro pago

entiende lo de los diccionarios, Assist-Card le explica que "en situaciones difíciles es muy complicado hacerse entender" (Turista baleado cuando echaba mano al bolsillo al acercarse a un policía en el centro de Madrid).

Consejo número 4: "Lleve dos juegos completos de vestuario, en dos maletas distintas, si se extravía una le queda la otra. También es aconsejable llevar otra en la mano, por si se pierden las dos" (Incluso, puede convenir llevar un short escondido en la oreja, por si le afanan lo que lleva en la mano.)

Consejo número 5: "Lleve siempre consigo un código civil y otro penal de cada uno de los países que visitará" (sobre todo si anda con un par de kilos de cocaína). Si no encuentra la página adecuada en momentos de urgencia, le convendría llevar una biblia y rezar (en el idioma local...).

Consejo 6: "Unos días antes de su viaje comience a pedir direcciones y teléfonos de amigos o parientes de amigos, a quienes puede pedir ayuda en su viaje" (y de paso se manda un desayuno aquí, un almuerzo allá, una cena acullá...).

Consejo 7: "Lleve dinero para

ASÍ VA LA MANO

ortodoxa en el Frente Amplio, se ve obligado a aclarar que fue porque había muchos independientes en la vuelta, "entre los que se encontraba el mismo general Seregni".

¿Encontraba, dijiste?

¡Este Cayota! Después de manifestar "la admiración y respeto que sentimos por Seregni" y de aclarar que "este juicio no empaña los méritos que Seregni tiene", le da con un marrón de 13 quilos. Dice que al general "hoy lo ubicamos vinculado con determinados sectores marxistas" (incluso, si gana el FA van a tirar el obelisco al suelo y van a erigir un monumento a Marx). Y agrega, "sin querer hacer afirmaciones" (menos mal) que lo ubican "muy cercano a las definiciones del Partido Comunista" (incluso se sabe que participó en el último Congreso del PCU con el seudónimo de "Camarada Líber Tino").

Sin querer hacer afirmaciones ya lo lapidó, así que pasa a otro tema. Cuando la periodista le pregunta por el repunte electoral del Frente, Cayota dice que es relativo, y que "el FA alcanza la Intendencia porque el Partido Colorado pierde muchos votos, que son en su mayoría recogidos por el PGP" (por eso es que el FA va a reglamentar la recolección de residuos electorales.)

Cayota y el PDC también piensan que el crecimiento del FA se debe a razones "de orden sociológico, afectivo, que ubicó en el terreno de la psicología" (algo así como un complejo de Edipo político mal resuelto, que puede revertirse poniendo un siquiátra en cada cuarto oscuro para el 94).

En fin, después de mostrar su amor por el FA, Cayota dice que no cree que el FA pudiera llevar adelante una acción de gobierno solo: "Es la tragedia de Allende, por ejemplo". (Es decir que si gana el FA, el PDC le va a plantear que lleve a cabo el programa del PDC, si no, llama a Pinochet).

Pero, —que quede claro— todo lo que aquí se dice no empaña los méritos que Cayota tiene, ni la admiración y respeto que sentimos por el PDC.



MILITAR EN EL MOSTRADOR

"**V**áyanse a la puta que los parió", expresión castiza utilizada por los uruguayos para sintetizar sus sentimientos hacia la administración pública.

Irritados por el lumbago que producen plantones y colas, cansados por el yirar de mostrador en mostrador, impotentes frente al granito inhumanizado del burócrata que los atiende, a los orientales sólo les resta el recurso de putear y putear.

Para mejorar la atención al público se trajeron las computadoras más sofisticadas, el último grito de la moda en electrónica. Se quería personalizar la atención, argumenta la conocida publicidad estatal. Nada se logró. Ahora la culpa la llevan los "sistemas", que se caen dos por tres, e impiden resolver problemas; ahora se equivocan las computadoras y no los funcionarios, el error deja de ser humano y adquiere cierto carácter divino.

La burocracia ya se adueñó de la tecnología y la emplea para sí, para ganarle tiempo al no hacer nada. La bronca y la impotencia de los usuarios se acrecienta con el avance de la tecnología.

El Estado uruguayo ya está privatizado. Calificación que excede el concepto de corrupción, de coimear y ser coimeado. Este es el Estado de los funcionarios que entraron sin concurso, por acomodo, para responder al interés del personaje que los colocó y no al público. El Estado de los cargos de confianza llenados para administrar la clientela política y no el patrimonio de los orientales. De las tarjetas de pronto despacho que avivan la eficiencia hasta en los más incapaces.

Este Estado ineficiente no es el nuestro. No es por él que levantamos firmas. Pero el desprestigio de la administración pública es la principal contra que tiene el Referéndum.

EXTRANJERIZACIÓN

"Tenemos un país en que la luz es extranjera y privilegiada en forma de Compañía del Gas; en que el agua se halla en las mismas condiciones, en forma de empresa de Aguas Corrientes; en que la locomoción representada por tranvías, ferrocarriles y vapores es también extranjera, etcétera. ¿A qué continuar?"

Así hablaba José Batlle y Ordoñez treinta años antes de nacionalizar por decreto los seguros, que hasta 1911 estuvieron casi que monopolizados por capitales británicos. El golpe fue tan directo al hígado que el león inglés se retorció de dolor y su embajador, aunque la soberbia imperial ya estaba más que alicaída, tuvo todavía arrestos suficientes para amenazar a don Pepe con reeditar las invasiones inglesas un siglo después de 1808.

En los países mal formados por la dependencia, el tema no es solamente si las empresas son públicas o privadas; el asunto se juega en la cancha de la nacionalidad, de la independencia económica, consiste en imposibilitar que el capital extranjero se lleve los frutos del trabajo nacional sobre riquezas nacionales. En la campaña por el Referéndum el punto principal es la defensa de la soberanía, es la bandera de Paysandú y Leandro Gómez, la de Batlle y Ordoñez nacionalizando las actividades industriales y comerciales. Primero porque, según cifras

manejadas por Danilo Astori, las empresas públicas generaron en el último año un saldo positivo de 65 millones de dólares, que debieran quedar y ser invertidos en el Uruguay. Segundo, porque la estafa cometida con el traspaso del Banco Comercial a la esfera trasnacional, augura más chanchullos y más corrupción en el proceso de extranjerización que ya está en marcha.

Pero además, defender el patrimonio de los orientales es apuntar a unos de los aspectos centrales de la política neoliberal, de las recetas del FMI. Por eso, la batalla de este segundo Referéndum aparece también con la figura de un tribunal popular, de juicio abierto a la política económica en su globalidad. Los artiguistas de hoy, los verdaderamente batllistas de hoy, son todos opositores al gobierno de Lacalle, Pacheco y Jorge Batlle.

LOS TRABAJADORES PÚBLICOS

La lucha por Verdad y Justicia nació en caliente; templada por el multitudinario repudio que despertó la impunidad de los militares que delinquieron contra los Derechos Humanos. No necesitaba hacerse carne en el corazón del pueblo. Nació en su vientre.

En cambio es notorio que al Referéndum para derogar la ley de Empresas Públicas le cuesta entrar en calor; salvo los trabajadores de PLUNA y ANTEL, el resto de las organizaciones sociales no se han volcado de lleno a la lucha. El Frente Colorado Popular ha sido casi que el único en largar propaganda callejera. La jornada del sábado 8 fue buena con relación al impasse veraniego, pero no se puede comparar con los puertos a puerta del otro referéndum.

La defensa de la Nación era una cosa cuando las cañoneras inglesas y francesas paseaban su arrogancia por las aguas del Río de la Plata, y otra muy diferente cuando el enemigo es el "modelo neoliberal". La batalla se da en un plano muy abstracto y cuesta poner bronca al empuñar las armas, sudar la camiseta, salir a la calle.

Los asesinatos, desapariciones forzosas y torturas abofeteaban la condición humana de cada uno, pero la defensa de la propiedad estatal, de los entes autónomos, no logra conmover demasiado a Juan Pueblo, vieja víctima de la burocracia y los malos tratos en las oficinas del Estado. No es fácil que la gente sienta a PLUNA o ANTEL como suyas. Más bien les son muy ajenas.

Esta es una batalla donde los elementos políticos e ideológicos influyen mucho más que lo emotivo.

Y en ese sentido, los trabajadores públicos organizados sindicalmente cumplen un papel fundamental. No sólo por su participación en el dibujo de un nuevo Estado, de nuevas formas de gestión administrativa, sino también con su actitud en el trato del público, encarando como militancia por el Referéndum la atención en el mostrador. Para el usuario, para todos nosotros, un simple gesto amable, un funcionario que dé pelota, puede hacernos creer que es posible un Estado eficaz, sin corrupción y sin burócratas insensibles.

STAFF

Redacción y administración: T. Narvaja 1578, Tel. 49 99 55/56. Suscripciones y venta de números atrasados: T. Narvaja 1578, Tel. 49 99 55/56. Redactor Responsable: José López Mercao, T. Narvaja 1578, Tel. 49 99 55/56.

Secretario Redacción: Mario Mazzeo Distribución: Berriel y Martínez, Paraná 750; tel. 90 51 55. Interior: Distribuidora AMERICA LTDA. Paraná N° 750, tel. 90 51 55-92 07 23. MIE: carpeta 2565. Impresión: Reg.SA, Garibaldi 2579, tel 47 35 65. Dep. Legal: 252.150.

¿QUÉ ES LA ACCIÓN CÍVICA?



Durante el mes de octubre de 1991 la Comisión de Defensa del Frente Amplio, presidida por el General Víctor Licandro, presentó ante la Mesa Política un trabajo acerca del uso por parte de las FFAA del concepto de "acción cívica", definido el mismo "como un medio de acción militar para el enfrentamiento de un enemigo bien caracterizado por la doctrina contrainsurgente, médula de la DSG: el enemigo 'interno'". Debido a la importancia y a la versación en el tema que trasluce el informe, Tupamaros considera de interés reproducirlo en sus partes fundamentales.

Según el Diccionario de Términos Militares de los Estados Unidos para uso de Adjuntos, la "acción cívica" es: "El uso de fuerzas preponderantemente locales (indigenous) en proyectos de utilidad para la población local y a todo nivel en campos tales como la educación, el adiestramiento, obras públicas, agricultura, transporte, comunicaciones, salud, sanidad y otros que contribuyan al desarrollo económico y social y que también sirvan para mejorar la posición de los militares con la población (local)". La definición del Diccionario no hace más que recoger concisamente la elaboración que los orientadores de la estrategia político-militar de los Estados Unidos habían venido conformando desde años antes. En las palabras de Robert McNamara, surge con toda transparencia el real objetivo de la misión: "... los planes de acción cívica demuestran a la población nativa que su gobierno y fuerzas armadas están empeñados y hacen algo por el bienestar del ciudadano medio, de lo que resulta una confianza creciente, tanto hacia el gobierno como hacia las fuerzas armadas, que disminuye la vulnerabilidad de la población nativa hacia las lisonjas y amenazas de los agentes comunistas, comprometidos en el fomento de la insurrección (...) pues (...) al reforzar la economía civil y elevar el nivel de vida de los países menos desarrollados (...) cambiará la actitud del pueblo hacia las fuerzas armadas en América Latina".

Un análisis somero de ambos párrafos transcritos, arroja luz no solamente sobre los objetivos mediatos e inmediatos de la misión, sino acerca del contexto histórico y la hipótesis de conflicto a la cual responde.

Sucintamente, con la "acción cívica" estamos frente al empleo en tareas no específicamente militares de las FFAA, en función de objetivos —éstos sí— militares, concebidos

en el marco de una estrategia contrainsurgente que responde a una hipótesis de conflicto centrada en la percepción de un enemigo interno; según una óptica impregnada de la sensibilidad de la Guerra Fría, ese enemigo es invariablemente identificado con el comunismo, es foráneo (aunque sea nativo) y encuentra el caldo de cultivo propicio para su germinación en las carencias y falta de desarrollo en todos los aspectos económicos, sociales y culturales de los países "subdesarrollados".

"Acción cívica" y estrategia contrainsurgente

Desde la Segunda Posguerra, el Sudeste Asiático, África y América Latina (a partir de la Revolución Cubana) se precipitan en un violento proceso de ruptura con viejos y nuevos colonialismos; la Conferencia de Bandung, en 1955, da relieve internacional a lo que progresivamente se configurará como un nuevo actor en la escena internacional: el Tercer Mundo. Es desde este espacio —más allá de las fronteras del Este Europeo, consolidadas por un eficiente sistema de alianzas y la creciente simetría de un poder nuclear que aleja la posibilidad de una guerra concebida como "represalia masiva"— de donde proceden los principales desafíos al orden mundial que Estados Unidos hegemoniza desde la inmediata posguerra.

Pero no es concebible, ni militar ni políticamente, responder a los desafíos de las guerras de liberación —entabladas por las poblaciones nativas fundamentalmente a través del viejo método de la guerrilla— de acuerdo a la lógica de la guerra total. Desde comienzos de los '60, el riesgo representado por este nuevo tipo de conflictos —no convencionales, "limi-

tados", de "baja intensidad"— se materializa para Estados Unidos a través de la Revolución Cubana, que hace avanzar las fronteras del mundo socialista hasta el corazón de la zona de influencia directa de la potencia imperial. Es entonces que el Presidente Kennedy redefine la concepción estratégica global, de acuerdo a la idea de su principal consejero militar, el general Maxwell Taylor, adoptando la denominada "respuesta flexible". La nueva estrategia se concibe como un "complemento y no un sustituto de la capacidad nuclear" y apela a una variada gama de medios militares y no militares que van —en lo militar— desde el empleo de todos los medios concebibles en los conflictos "convencionales" hasta la nueva gama de medios implementados para la guerra contrainsurgente, que exige unas FFAA con objetivos, atribuciones, armamento, doctrina, adiestramiento y hasta ética diferentes a aquellas de rigor en la guerra convencional.

Esta concepción "neomilitar" configura uno de los ejes esenciales de la llamada "Doctrina de Seguridad Nacional", que no es nuestro objetivo actual explicitar. El otro está constituido por la asistencia para el desarrollo económico y social, concebida como elemento necesario a la disminución de las tensiones que en definitiva originan la insurgencia y que integran el capítulo de los "medios no militares" de la nueva estrategia. La Alianza para el Progreso fue la expresión más contundente de este propósito en los '60.

Retornemos a la "acción cívica". No resulta complicado entender ahora por qué esta misión ocupa un lugar de privilegio entre las que se proponen para los nuevos ejércitos "contrainsurgentes". Su ejecución permite el cumplimiento de dos objetivos nodales de la nueva estrategia: debiendo ser llevada a cabo por las FFAA nativas, permite mejorar la imagen de estas frente a los sectores populares

—campo fértil para la expansión del "comunismo"—y contribuir al "desarrollo económico y social", forma de distender las tensiones internas que eventualmente prohijan guerras subversivas.

La "acción cívica" en el Uruguay

Desde los primeros años de la década de los sesenta, Estados Unidos adecuó los envíos de sus programas de asistencia y entrenamiento a la nueva concepción; el fomento de la acción cívica hace que junto a las armas y equipos adecuados a la guerra contrainsurgente, se sumen los envíos de materiales aplicables a obras públicas, dirigidos al Cuerpo de Ingenieros. Así lo atestigua el boletín del arma en una publicación de 1964, que además encomia el nuevo empleo productivo de una fuerza de trabajo hasta el momento ociosa: "Ha llegado el momento de intensificar la colaboración del Ejército en obras de vialidad, puentes, aeropuertos, represas, forestación, etcétera, estableciendo una ancha base para incorporar en forma rápida y económica nuevas áreas de cultivo y favorecer el más efectivo desarrollo de las existentes... No más a un Ejército custodio de sus parques y cuarteles, en la improductiva espera de una conmoción interna o la cada vez más distante posibilidad de una contienda armada; son otros ahora los campos de acción, son otros ahora los objetivos; pero cada día es más necesario que las Fuerzas Armadas vuelvan a cruzar los campos de la patria como avanzada de la erradicación de la miseria, del analfabetismo, de la insalubridad, de la necesidad de viviendas (...)".

La institucionalización y legislación

En el proceso de militarización que antecede al golpe de 1973, el decreto 163 del 23 de febrero de 1973, por el cual se establece el COSENA redefine la misión de las FFAA, adecuándola a la doctrina de Seguridad Nacional, cuyos ejes esenciales son Seguridad y Desarrollo. Según el mismo, las FFAA... *"han de brindar seguridad al desarrollo nacional, además de su participación coordinada en proyectos específicos de desarrollo para el mejor cumplimiento de los objetivos nacionales señalados por el Poder Ejecutivo"*.

Luego del golpe, la Ley Orgánica Militar de 1974-14.157—en sus artículos 2 y 3 incorpora las nuevas nociones: Art. 2: *"Su misión fundamental consiste en dar la Seguridad Nacional exterior e interior"*. Art. 3: *"Sin detrimento de su misión fundamental, las Fuerzas Armadas deberán apoyar y tomar a su cargo los planes de desarrollo que les fueren asignados, realizando obras de conveniencia pública y en particular desarrollando el factor militar, en función de las exigencias o previsiones del cumplimiento de su misión fundamental"*. La inclusión en este artículo del apoyo a los planes de desarrollo como misión secundaria de las FFAA, lleva implícita la de la "acción cívica" como medio para llevarlos a buen término.

Restablecido el orden constitucional, la ley 15.808 de 7 de abril de 1986 suprime y sustituye varios artículos de la ley orgánica de 1974, entre los cuales el 2, en lugar del cual se retorna al de la ley 10.050, de setiembre/1941: *"Las FFAA tienen por cometido fundamental defender el honor, la independencia y la paz de la República, la integridad de su territorio, su constitución y sus leyes, debiendo actuar siempre bajo el mando superior del Presidente de la República, en acuerdo con el ministro respectivo..."* Y se anularon los artículos 4, 5, 6 y 7 que definían la "seguridad nacional", la defensa nacional para servir a esa seguridad nacional y los órganos para servir al COSENA.

La acción cívica en la actual administración

El discurso del Ministro de Defensa Nacional, doctor Mariano Brito, así como las leyes de Presupuesto Nacional para 1990-1994 (y rendición de cuentas por 1990 actualmente a estudio), retrotraen al concepto de empleo de las FFAA según el criterio de la Doctrina de Seguridad Nacional y por eso, el Frente Amplio cuestionó y no votó los anexos a esas leyes en los que se desarrollan los "programas", "objetivos" y "metas" para el Ministerio de Defensa Nacional y cada Fuerza. La Ley Orgánica de las FFAA, así como las de cada arma, no aluden a la "acción cívica", mientras que sí lo hacen las leyes de presupuesto.

El Ministro de Defensa doctor Mariano Brito clasifica las funciones de las FFAA en fundamentales y secundarias. Dentro de las del segundo tipo se incluirían las que tradicionalmente han sido desempeñadas con carácter de "apoyo a la comunidad", en el marco natural de la relación de convivencia—producto de situaciones de "emergencia", como catástrofes—tal como lo hacen otros organismos del Estado; en dichas oportunidades, se ponen a disposición de la sociedad recursos que, en su momento, están disponibles y pueden ser utilizados sin que, con ello, se vaya en desmedro de la preparación para el cumplimiento de su función fundamental, o sea la esencialmente militar de hacer la guerra, o disuadirla, y mantener la paz.

Hay un elenco nutrido de otras tareas no militares que las FFAA han desempeñado, a saber: de ingeniería (construcción de carreteras, aeropuertos, cuarteles, movimientos de tierras etcétera) para las que emplea maquinaria inicialmente provista por Estados Unidos y luego incrementada con adquisiciones en 1980 y 1990; sustitución de obreros en huelga (trenes, teléfonos, faenas en frigoríficos, puerto, panificación en Montevideo etcétera); tareas asumidas por las FFAA en algún momento

(TAMU, petróleo, control de pasos de frontera); programas para cubrir la atención de los derechos sociales de los componentes de las FFAA, como salud, seguridad, previsión, que se atienden a través de institutos marginados de los que cumplen idéntica función para los civiles; proyección militar en planes nacionales como los que atienden el Instituto Antártico y la Comisión de Energía Atómica; desempeño en áreas del saber técnico implicados en el cumplimiento de objetivos militares, aunque no de utilidad exclusivamente castrense, como aerofotogrametría, cartografía (terrestre y marítima), meteorología, demarcación de límites, mantenimiento de escuelas que preparan técnicos en esas materias, etcétera.

Las tareas enumeradas, que no agotan las que las FFAA realizan, caerían dentro de lo que el ministro Brito califica de tareas "secundarias". En su gran mayoría, todas podrían eventualmente llegar a constituirse en tareas de "acción cívica", de estar comprendidas en un plan que cumpla la finalidad militar de actuar como medio o camino para captar la voluntad de la población. Pese a que la "acción cívica" no está contemplada como misión militar en la Ley Orgánica Militar, la realidad es que, dentro del "sistema militar panamericano"—al que nuestro país está subordinado—hay organismos institucionalizados como la CEA (Conferencia de Ejércitos Americanos) etcétera... dentro de los cuales la "acción cívica" es aludida como una operación de carácter eminentemente militar, según la concepción que describimos más arriba. Preparada y conducida para atender la "seguridad interior" y el enfrentamiento a la "subversión", deja de ser una misión secundaria para constituirse en misión fundamental, para cuyo cumplimiento se reclaman mayores efectivos y mayor asignación presupuestal (...)

El tema de la incoherencia evidente entre el destierro de la DSN de las leyes del país y el mantenimiento de "facto" de una de las misiones derivadas de las concepciones que la fundamentan, es un aspecto puntual de una incoherencia mayor: la que se deriva de la pertenencia del país—por los compromisos asumidos internacionalmente—a los diversos organismos que coordinan la acción militar continental bajo hegemonía norteamericana y dentro de los cuales todos los aspectos de la Doctrina de la Seguridad Nacional siguen vigentes. En este espacio—comúnmente aludido como "sistema panamericano"—, la "acción cívica" tiene plena carta de ciudadanía y no hace mucho, el ministro de Defensa, doctor Mariano Brito, informó al Presidente de la Cámara de Representantes acerca de lo tratado en la última CEA, uno de cuyos documentos señala: "... f) Intercambio de experiencias y nuevas teorías respecto a la Acción Cívica". (OF 049/DGS. 6/991, 3/mayo/1991). Con lo que queda demostrado el papel aún vigente de la misma en los planes de "defensa continental", ya que a mantenerla apuntan las conferencias.

En ese espacio del "sistema militar panamericano", al que estamos inscriptos, la "acción cívica" se aplica a un conjunto de operaciones que se atienden a través de una preparación cuidadosa. Dentro de los objetivos a los cuales se subordinarían aquellas tareas, se suelen enumerar: planes de democratización, lucha antisubversiva, lucha contra el narcotráfico y/o contra el terrorismo, combate al contrabando, en tanto ligado a los ítems anterior-

res. En relación con la preparación exigida, se comprende el intercambio de información, entrenamiento y enseñanza específicos, apoyo tecnológico, acción psicológica, comunicaciones etcétera... Para todo ello, se asignan rubros y recursos humanos específicos.

El Frente Amplio y la "acción cívica"

El II Congreso del Frente Amplio ratificó la voluntad de que se postule la anulación del artículo 3 de la Ley Orgánica de 1974. Desde el 11/julio/1986, el Anexo I al informe de la Comisión de Defensa del FA, comparando las Bases de 1971 con las de 1984, señala cómo en estas últimas se ha quitado el párrafo que aludía a "integrar la acción de las FFAA en el proceso de liberación nacional y desarrollo económico, social y cultural del país", pensando en "la capacidad técnica que quedaba ociosa en tiempo de paz pero que no se podía prescindir de ellas si se quería alcanzar el nivel de preparación necesario para atender la contingencia de la guerra"; el informe prosigue: "después de 1971 en el Uruguay se desarrolló rápida e intensamente todo lo que se refiere a la Doctrina de la Seguridad Nacional, incluyendo la "acción cívica", que se transformó en forma de actuación para poner en marcha el llamado "Plan político de las FFAA" para apuntalar un gobierno militar. Por tales razones, en 1984 se suprimió el texto de 1971.

En consecuencia con la postulación anterior, el 26/noviembre/1986, la Comisión de Defensa del FA propone que: "... las FFAA no deben ser empleadas en 'planes de desarrollo'".

Se da el caso de que muchos organismos del Estado que no reciben los recursos apropiados, se ven obligados a pedir o aceptar la colaboración de las FFAA. O aceptan firmar contratos con éstas porque resulta más económico que hacerlo con sus propios medios o a través del contrato privado. Y, paralelamente, a las FFAA se les hacen asignaciones de recursos para atender a esas tareas u obras que señalamos.

El Frente Amplio, como Poder Municipal en Montevideo y co-legislador en el Parlamento, se ve en muchas oportunidades enfrentado a la necesidad de decidir frente a situaciones concretas que involucran el tema de la "acción cívica"; por lo que definir una línea de acción fundada en principios generales se vuelve imprescindible.

El intento de fundar esa línea de acción tiene antecedentes. En oportunidad del encuentro de Ediles del Frente Amplio de todo el país, realizado en el año 1985, se había ya explicado el sentido de la "acción cívica" y las implicaciones que tenía el hecho de que una Intendencia, una escuela u otro organismo oficial o privado, pidiera a los cuarteles ayuda para la realización de tareas diversas. Tal intento de esclarecimiento pretendía contribuir a la coherencia de la acción política del FA, que en este caso concreto, ve a la "acción cívica" como un remanente de la Doctrina de la Seguridad Nacional—pese a que ella ha sido retirada de la Ley Orgánica de las FFAA—ya que se sustenta en la definición que ésta adopta del enemigo, sus hipótesis de conflicto y concepción estratégica global. Esa misma intención esclarecedora, tenía el "recordatorio" que

se elaboró en oportunidad de asumir el FA la Intendencia de Montevideo, a los efectos de relevar aquellas áreas en que hubiera relacionamiento con el Ministerio de Defensa Nacional y las FFAA.

En esta oportunidad, la Comisión de Defensa entiende aconsejable adoptar algunos principios genéricos que presidan la conducta del FA en relación con el tema, a saber:

1) Planteada una necesidad cualquiera, deberá evitarse recurrir específicamente a una Unidad Militar, haciendo el reclamo a través de la Intendencia Municipal o de las autoridades civiles pertinentes a las cuales corresponda proveer soluciones para el caso; en todas las oportunidades, el Poder Legislativo (nacional o municipal) deberá determinar si corresponde la asignación al Ministerio de Defensa.

2) No fundar la apelación a las FFAA para la realización de una tarea en base al argumento de que el costo resulta menor que en la cotización civil. Deberá tenerse en cuenta que el Estado invierte en formar un profesional para el cumplimiento de una misión específica, que es la militar y que este no debe ser distraído de la misma. Por otra parte, el argumento del menor costo es falaz, ya que los costos los solventa el Presupuesto del Estado.

3) En relación con las tareas de aplicación civil en las que únicamente las FFAA han desarrollado capacidad—cartografía, aerofotogrametría etcétera—habría que actuar de acuerdo a un criterio de "racionalidad" en el desempeño de esas tareas, tendiendo a evitar la duplicación de servicios; simultáneamente, discutir para el futuro sobre la conveniencia o no de impulsar esa situación de dependencia civil respecto a las FFAA. Esto es de la mayor importancia, ya que incide directamente en el manejo del Presupuesto Nacional por las FFAA, fundamenta la solicitud de recursos para "acción cívica" y "planes de desarrollo", mantiene o aumenta efectivos militares, prolonga la "militarización" de la sociedad, etcétera.

4) El buscar la inserción militar en la sociedad no es argumento suficiente para permitir que cumplan tareas (y las militaricen) que son esencialmente civiles y que, si se contara con los medios apropiados, podrían ser llevadas a cabo por organismos civiles privados o estatales.

5) Es de fundamental importancia que la Intendencia de Montevideo, los Ediles y coordinadores de comisiones zonales elaboren un relatorio de las tareas que han realizado y/o realizan efectivos dependientes del Ministerio del Interior y del Ministerio de Defensa—haciéndolos llegar a esta Comisión de Defensa— a los efectos de enriquecer el conocimiento sobre las relaciones de la Intendencia con esas dependencias del Ejecutivo. Esto permitirá el seguimiento de tales relaciones para su evaluación, de acuerdo al mandato del II Congreso del FA.

En resumen. De los artículos 1 y 2 de la Ley Orgánica militar no surge como misión fundamental de las FFAA nada que autorice el empleo de recursos en tareas de "acción cívica". En tanto no se discuta y tome posición respecto a la misión fundamental que el FA propone para las FFAA, ésta debe entenderse como preparación para los actos militares de la Defensa Nacional en una guerra moderna. De acuerdo a la actual legislación, la "acción cívica" podría estar contemplada dentro de las funciones secundarias tendientes a plasmar los objetivos mencionados en el artículo 3, por cuya derogación el FA brega. Y lo hace, en el entendido de que las tareas de apoyo al "desarrollo nacional" no deben ser competencia de las FFAA; de que el mantenimiento de ese concepto es una concesión a las aseveraciones medulares de la Doctrina de la Seguridad Nacional—Seguridad y Desarrollo—y de que esa permanencia compromete la posibilidad de ahondar en la democratización de la relación cívico-militar en el país, ya que la "acción cívica" es, en sustancia, un medio de acción militar para el enfrentamiento de un enemigo bien caracterizado por la doctrina contrainsurgente, médula de la Doctrina de la Seguridad Nacional: el enemigo "interno". Y sin el destierro de esta percepción del enemigo—tanto en la letra como en la filosofía que inspira la doctrina militar—no hay consolidación posible de la democracia.



REFERÉNDUM POR PLUNA: NEGATIVA DEL FA Y LIBERTAD DE ACCIÓN

El pasado viernes 21 de febrero la Mesa Política del Frente Amplio rechazó por nueve votos a cinco la propuesta del Movimiento de Participación Popular en el sentido de apoyar el proyecto de referéndum impulsado por el sindicato de PLUNA que propone la derogación total de la Ley de Empresas Públicas, como medida complementaria a la campaña de derogación parcial impulsada por el FA y otros sectores políticos. Igualmente se decidió dejar en libertad de acción a los grupos que se inclinaron por apoyar la iniciativa de PLUNA (MLN, PVP, 26 de Marzo, MPF y 20 de Mayo). En el presente reportaje Jorge Quartino, delegado del MLN ante la Mesa Política del FA, expone las razones que llevaron al MPP a presentar la moción y argumenta acerca de la significación de la decisión adoptada por la coalición.

tenemos un compromiso político. Esto confunde y hasta se nos puede tildar de que no somos leales a ese compromiso si hacemos acuerdos con otros sectores”.

—¿No es esto así, al menos en lo que respecta a la confusión?

—Yo respondería con otra pregunta, ¿no confunde más el no apoyarlo? ¿No confunde más el hecho de que el sindicato de PLUNA salga con dos papeletas —una por la impugnación total y otra por la impugnación parcial— y que el FA lo haga solo con una?

—Parecería que lo que allí subyace es una diferente concepción en el tema de las alianzas...

—Claro. De acuerdo a la concepción que resultó mayoritaria en la Mesa del FA lo que se prioriza unilateralmente es el acuerdo y el compromiso político contra toda otra forma. Con eso se mata la flexibilidad con la que hasta ahora se estaba trabajando. Pero aun así, hasta en la rigidez se es selectivo. Porque para poner un ejemplo, el intendente de Río Negro, Carminatti, está concurriendo a las reuniones para formular la ley alternativa de PLUNA pese a no apoyar ninguna forma de referéndum. Y es bueno que lo haga, pero lo curioso es que allí nadie vez incongruencias. En definitiva el argumento es contra las iniciativas que salen de los trabajadores. En esencia el razonamiento es simple: “Yo hice un

acuerdo y no puedo hacer otro”, lo cual para nada se condice con la flexibilidad que preconizamos de la boca para afuera. Es decir, somos flexibles con todos menos con los trabajadores de PLUNA. En los hechos existe la voluntad política de quedar atados de pies y manos a un acuerdo porque la campaña por el referéndum es un movimiento no una coalición pero se le quiere dar estatuto de coalición porque así se visualiza un gobierno de mayorías.

—Es un tanto curiosa una concepción del gobierno que prioriza los acuerdos de superestructuras y desalienta lo que surge de abajo...

—No es curiosa, es coherente con una concepción del tema del poder que ya tuvo muchas instancias de debate, entre ellas el Congreso del FA. Sería bueno no olvidar que si el FA hoy puede pensar en alianzas políticas apuntando a un eventual gobierno de mayorías es porque no muchos años atrás hubo un movimiento social multiforme y generoso que abrió las puertas a la institucionalidad. Si el movimiento político hoy le da la espalda a lo que desde siempre fue su sostén y razón de ser, algún día puede quedar sostenido por el vacío y en esas condiciones no habrá gobierno de mayorías —por muchos que sean los acuerdos que se logren— capaz de procesar los cambios que nuestra gente requiere.



-Quartino, ¿por qué el MPP presentó la iniciativa de que el FA acompañara el referéndum impulsado por el sindicato de PLUNA?

—En primer término debíamos reivindicar el trabajo del sindicato de PLUNA que ya en la etapa de la impugnación parcial ha sido decisivo. Tanto es así que en la comisión que está elaborando la ley alternativa se está utilizando como base —aunque no únicamente— la propuesta del sindicato que es extremadamente seria y revela mucho conocimiento del tema. Incluso se puede decir que en lo que respecta al tema de PLUNA nadie sabe más que el sindicato y que lo que conocen diputados y senadores acerca del tema tiene que ver con lo aportado por los compañeros de PLUNA.

—Pero esas razones, que seguramente serán compartidas por todo frenteamplista, no hablan de las motivaciones profundas del desacuerdo...

—Por supuesto, pero es necesario tenerlas en cuenta. En la resolución del Plenario Nacional del FA del 3 de noviembre de 1991, en la que se decide la realización del referéndum, puede leerse en el punto 3: “Estudiar intensamente... el alcance del referéndum a la ley, en cuanto a los puntos a impugnar sin descartar ninguna posibilidad concreta: referéndum contra toda la ley, contra capítulos o contra artículos de la misma. Este estudio tendrá como objetivo lograr el más amplio abanico en pos del objetivo anulatorio”. Pues bien, lo que el Ple-

nario decide lo borra con el codo la Mesa Política. El núcleo de la argumentación en contra de nuestra propuesta es que eso confundiría, dispersaría esfuerzos y en definitiva nos haría aparecer como quebrantando compromisos ya contraídos. Esto Seregni lo expresó con meridiana claridad al decir —y la cita no es textual— “Nosotros hicimos un acuerdo político y

PABLO ANZALONE (MPP-PVP)

Parcial y total: impugnar con la misma firmeza

Pablo Anzalone, integrante de la Dirección Nacional del MPP y delegado por el PVP ante la Mesa Política del FA, resume así la posición de su organización ante el referéndum impulsado por el sindicato de PLUNA.

“En todas las instancias en que el tema fue discutido en el FA había quedado explícitamente consignado el hecho de que se iban a aplicar todos los instrumentos para enfrentar la ofensiva privatizadora y que se buscaría la máxima flexibilidad ante todos los niveles de acuerdo posibles. No se trata de decir que los trabajadores de PLUNA tienen el derecho de impugnar totalmente la ley de empresas públicas sino de comprender que forman parte de una misma lucha, y que además coincide con el planteo del FA. En el fondo de esta negativa se encuentra el tema de que se fue a negociar con Zumarán sin hacer pesar las posiciones propias. Si se hubiera discutido con franqueza y sin esconder las propias convicciones tal vez se hubiera llegado a un acuerdo. Tanto es así que los colorados no hacían ningún problema con la impugnación total, pero se eligió el camino de las renunciaciones a priori para luego transformar ese nivel de acuerdo en “el acuerdo”. Y esto que planteó la gente de PLUNA no solo es consecuente con las tradiciones del FA de defensa de la fuente de trabajo y del patrimonio nacional sino que tiene que ver con el sustento de un conjunto de trabajadores que contribuimos a aislar al no respaldarlos cuando salen a pelear por lo suyo. El apoyo a la iniciativa del sindicato no solo no era contradictorio con la impugnación parcial sino que era complementario y fiel reflejo del espíritu y la letra de lo definido por el Plenario del FA. Pero se es flexible hacia el área política y se es rígido hacia las iniciativas que provienen del área social. Por otra parte es necesario decir que los votos a favor y en contra de la iniciativa del MPP no reflejan de manera exacta las posiciones de cada grupo con relación al tema. Para solo poner un ejemplo, Rodríguez Camusso está en desacuerdo con cualquier tipo de referéndum pero votó la iniciativa del MPP por entender que si se llegó a aprobar la impugnación anteriormente por la presión de SUTEL ahora era un contrasentido marginar a PLUNA. Lo que en alguna medida es una verdad a medias porque efectivamente a SUTEL le cupo un papel protagónico en la decisión del FA de impugnar la ley, pero eso no habla mal de SUTEL sino del PIT-CNT y del FA que tienen que esperar a que un sindicato salga a la “heroica” para adoptar resoluciones, de la misma manera que el sindicato de PLUNA ha salido a jugarse —con otro destino— para no quedar aislado. Por último, el general Seregni y el Partido Socialista incluso quisieron prohibir que las organizaciones que apoyamos el referéndum de los trabajadores de PLUNA tuviéramos libertad de acción para instrumentar dicho apoyo. Afortunadamente esa postura no pasó a mayores. Cabe resaltar lo que afirmamos al terminar la reunión: que vamos a apoyar con la misma firmeza con que lo venimos haciendo el proyecto de impugnación parcial sin perjuicio de dar toda nuestra solidaridad moral, política y material a la iniciativa de los trabajadores”.

YUGOSLAVIA: UNA GUERRA CONTRA TODOS LOS PUEBLOS



Cada día que pasa anuncia su cortejo de muertos, de heridos, de refugiados, de ciudades bombardeadas... En el corazón de Europa, a pocos centenares de kilómetros de Viena, Munich o Budapest, en Yugoslavia se vive una guerra mortífera. Para los "medios de información" y otros "especialistas" la causa de esta situación debe buscarse en los conflictos interétnicos históricos que oponen serbios y croatas y no en la CEE o en la burocracia estalinista. En pocas palabras una especie de maldición balcánica. Nos parece indispensable para comprender y analizar la situación actual, hablar primeramente de las bases históricas de la presente situación. El conjunto de los problemas de la región y los acontecimientos en cada país balcánico se inscriben en un marco: los problemas históricos acumulados en los Balcanes se integran a los problemas que provienen del giro de la situación mundial. La situación propia a los Balcanes se debe a esta imbricación de los pueblos y de las minorías en el interior del conjunto de los países de la región, y al hecho que a lo largo de la historia, el feudalismo, luego la burguesía y la burocracia impidieron la emergencia de una solución que satisficiera las aspiraciones de los pueblos. El presente artículo no tiene por objeto tratar del conjunto de la cuestión balcánica, sino de clarificarla, bajo la luz de los acontecimientos de Yugoslavia.

Yugoslavia: 'el país de los eslavos del Sur'

Durante las grandes migraciones de los pueblos, los eslavos se separaron entre los que ocuparon los territorios de Polonia, de Checoslovaquia y los que atravesaron el Danubio hacia el Sur, en el siglo VI, y que son llamados los "Eslavos del Sur". Estos se dividieron en numerosas tribus, que se encuentran en la base de los pueblos de hoy.

Las primeras tentativas de los eslavos del Sur de formar Estados independientes datan del inicio del siglo VII: eslovenos en 623, Croatas en 925, macedonios que al principio formaron parte del imperio búlgaro del zar Simeon, quien funda el primer imperio de los eslavos del Sur (893-927), montenegrinos en el siglo X. Tanto los montenegrinos como los macedonios cayeron bajo el dominio de Bizancio, los croatas bajo el de los húngaros y los eslove-

nos bajo el de los francos. Los serbios organizan su primer Estado nacional en el siglo IX. Bajo el reino de Dusan el fuerte (1331-1346) Serbia se transforma en el Estado más fuerte de los Balcanes. Pero la batalla de Kosovo (1389) marca el fin del Estado serbio y la victoria del imperio otomano turco. Es así que en el siglo XV todos los Estados independientes de los eslavos del Sur desaparecieron, y se sometieron a otras potencias, principalmente Austria y el Imperio turco, que impidieron así la formación de estas naciones. Estas potencias utilizarán constantemente las diferencias de los pueblos o minorías nacionales como base de maniobras en sus respectivos conflictos.

A fines del siglo XVII, los serbios participaron al lado del imperio austríaco en la guerra contra los turcos. Cuando las tropas austríacas se retiraron derrotadas del territorio serbio, decenas de miles de serbios abando-

nan sus pueblos para instalarse en Hungría meridional (la actual "Vojvodina" yugoslava) y al Este de Croacia (la actual Eslavonia) parte del imperio de Austria. Eslovenia y Croacia y una pequeña parte de la actual Serbia se encuentran entonces en el Imperio austro-húngaro, mientras que el resto de Serbia, Montenegro, Macedonia, Bosnia se encuentran bajo dominación turca. Las potencias imperiales —particularmente Austria— impulsarán una serie de movimientos de población. Austria-Hungría favorecerá la implantación de Serbios en el Este de Croacia para utilizar esta minoría contra las voluntades croatas de liberarse del yugo húngaro así como para instalarlos como "campesinos libres" al margen del imperio. Es decir campesino a quien se le da tierra con una cierta libertad a condición de que se mantenga armado para servir de cordón militar contra los ataques del ejército turco.

Esta es una de las primeras explicaciones de la imbricación de los pueblos en esta región. En Bosnia bajo dominio turco, la nobleza eslava, para garantizar su estatuto de buen vasallo y escapar a las restricciones respecto de los cristianos arrastra una gran mayoría del campesinado a islamizarse, creando las bases del nacimiento de un pueblo de Bosnia, étnicamente serbocroata, pero con una tradición, una historia, una religión diferente, con un sentimiento de pertenecer a un pueblo diferente determinado por el desarrollo separado.

Si los eslovenos y los croatas sometidos primero a las influencias francesa, italiana y húngara, después a Austria, serán cristianizados bajo el imperio de Roma, los servios cristianizados por Bizancio, son ortodoxos, escriben su lengua con caracteres cirílicos, mientras que los croatas y eslovenos lo hacen en caracteres latinos. Esta separación de los eslavos

del Sur entre diferentes territorios, su desarrollo histórico diferente que integra lenguas y religiones, se encontrará en la base de la existencia de los pueblos que componen Yugoslavia.

Los límites del nacionalismo burgués

En el siglo XVIII, incluso bajo el impacto de la revolución francesa y de las revoluciones burguesas que colocan en el centro la idea de la nación, habrá un nuevo renacimiento del movimiento nacional eslavo. A principios del siglo XIX, se desarrolla un amplio movimiento conocido bajo el nombre de "ilirismo" que cuenta con adherentes de todos los países eslavos del Sur. Este movimiento adquiere una gran importancia cuando los ejércitos napoleónicos formarán con Eslovenia, Dalmacia, Istria y una parte de Croacia las provincias ilíricas en las cuales más allá de los motivos de las conquistas napoleónicas, se expresan las nuevas relaciones surgidas de la revolución, aportadas por Francia, como la decisión de abolir los impuestos feudales pagados por los campesinos. En 1804 estalla la primera insurrección serbia contra los turcos, en 1815 la segunda; los croatas constituirán partidos que combatirán por la abolición del dominio húngaro, mientras que en Macedonia es aplastada una insurrección contra los turcos. Si el desarrollo capitalista da un nuevo impulso a las aspiraciones nacionales de estos pueblos, al mismo tiempo el surgimiento del movimiento de masas en las revoluciones de 1830 y 1848 somete este despertar de las nacionalidades a las necesidades de los grandes países industriales lanzados a la conquista de Europa.

Pues aquí el retraso económico y político significaría que las naciones de los Balcanes en lugar de ser absorbidas en unidades nacionales más vastas —hipótesis que Marx y Engels habían previsto en 1848— continuarán desarrollándose en el marco del declinamiento de los imperios de Austria y de Turquía. La absorción de pequeñas unidades nacionales por naciones más grandes, como eje del desarrollo de una gran producción mercantil fundada en la base de un Estado nacional, fue cortocircuitado por el desarrollo histórico y la madurez de la lucha de clases. El aplastamiento de las revoluciones de 1848 que

vio surgir el proletariado solo difiere la explosión agravando los antagonismos internos a esta verdadera prisión de los pueblos.

El desarrollo económico desigual en Europa significa que muchas de las burguesías nacidas en la cuna de los imperios feudales no pudieron liberarse por temor a desencadenar rebeliones revolucionarias que hubieran sido incapaces de controlar. Abandonaron a la monarquía y a la aristocracia la tarea de centralizar el Estado. Estas lo hicieron de manera burocrática y opresiva contra los pueblos. La opresión de los pueblos y de las minorías nacionales son paralelas al rechazo de las libertades democráticas y la deformación de la economía por un aparato burocrático y generalmente clerical y por la supervivencia de las relaciones feudales en el campo.

Es en esta misma época que se desarrollará un movimiento obrero organizado en esta región.

En enero de 1910, en Belgrado, una conferencia balcánica reunirá a representantes de los partidos socialdemócratas serbios, búlgaros, rumanos, grupos socialdemócratas de Macedonia, Turquía, Montenegro y socialdemócratas de las provincias del Sur del imperio austrohúngaro que tenían como objetivo común luchar: *"Para liberarnos nosotros mismos del particularismo y de la estrechez, para abolir las fronteras que dividen a los pueblos, que son en parte, idénticos por la lengua y la cultura, para acabar con las formas de dominación extranjera que privan a los pueblos de sus derechos de decidir de su futuro por sí mismos"*.

En 1912, durante la primera guerra balcánica, los ejércitos turcos son aplastados por los serbios, búlgaros, griegos y montenegrinos (uno de los resultados de esta guerra será el reparto de Macedonia entre Serbia, Grecia y Bulgaria). Si esto expresa la aspiración de estos pueblos a disponer de sí mismos ante el yugo otomano, existe también la utilización que se hace de esta situación por las potencias imperialistas —Austria, Francia, Gran Bretaña y Rusia— en su voluntad de hegemonía en Europa y de desmantelamiento de Turquía.

Durante la segunda guerra balcánica, en 1913, los búlgaros son derrotados por una coalición de serbios, griegos y rumanos. Esto forma parte de la preparación de la guerra en Europa entre los imperialismos. El atentado de un nacionalista serbio



contra el archiduque austríaco Francisco Ferdinando en Sarajevo (28 de junio de 1914) fue el pretexto del desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial que opuso a los imperialistas franceses e ingleses contra el imperio austrohúngaro.

No es por casualidad si esto se inicia en los Balcanes. La incapacidad de la burguesía austríaca para unificar los diferentes pueblos en una base democrática permitía expresarse a las tendencias centrífugas. Era cada vez más evidente en el imperio moribundo que la cuestión nacional en la región solo podía encontrar solución en base a la autodeterminación de todos los pueblos, que abre la vía a una federación balcánica que hubiera permitido la centralización y la organización de la industria dispersa en la región. Por esta razón, los imperialismos dominantes no podían permitir la autodeterminación de los pueblos de los Balcanes. El Tratado de Versalles los divide aún más y dará la base de nuevos antagonismos nacionales por la creación de minorías nacionales en cada Estado, a través de un trazado artificial y antidemocrático de fronteras, a través de la negación de la autodeterminación para naciones como Macedonia, por ejemplo, dividida entre Grecia, Bulgaria y Serbia.

Tanto más que estas aspiraciones nacionales constituyeron uno de los motores de la revolución en Rusia en 1917 y de sus consecuencias en toda Europa. La respuesta imperialista es el Tratado de Versalles. El imperialismo descuartiza esta región para impedir la emergencia de regímenes democráticos asociados a la URSS y como base de apoyo contra la URSS. Es así que Yugoslavia fue creada en base del nacionalismo serbio que según decía Lenin "quiere privilegios para su propia nación".

Versalles y el derecho de los pueblos

Al fin de la Primera Guerra Mundial, en el marco del desmembramiento

del imperio austrohúngaro, los imperialistas vencedores, Francia y Gran Bretaña, favorecen la constitución el 1 de diciembre de 1918 del "reino de serbios, croatas, eslovenos". Pero esto correspondía también a una aspiración real de los eslavos del sur de unirse liberándose del yugo extranjero.

"Puede uno sorprenderse de que los eslavos del sur (bajo el yugo austrohúngaro) miren hacia y depositen sus esperanzas en la monarquía serbia, cuando se encuentran combatiendo contra las exacciones y las injusticias de la gente de Viena y de Budapest que los vejan, los envían a la cárcel y les niegan la realización de la suprema aspiración de cada pueblo: la independencia" (cita del periódico de la socialdemocracia austríaca del 3 de julio de 1914 hecha por Trotsky en "La cuestión balcánica").

Pero la existencia de un reino —negación de la democracia— y la política nacionalista de los partidos serbios provocan tensiones y hacen surgir como cuestión central el problema de las nacionalidades, en particular en Croacia.

Al final de un período de turbulencias, el 6 de enero de 1929, el rey Alexandro abolió la Constitución y proclamó "el reino de Yugoslavia", es decir en realidad instaura una dictadura que dará lugar, en varias ocasiones, a una represión en particular de los derechos nacionales de los diferentes pueblos.

El 6 de agosto de 1941 los nazis atacan Yugoslavia. En Croacia instauran un Estado artificial colocando en el poder al partido ousatchi ("revolucionario"), partido minoritario fascista croata que perpetrará horribles masacres contra los serbios de Croacia.

Pero en todo el país se desarrolla un formidable movimiento de resistencia, "los partisanos", constituido en gran parte por campesinos y obreros de todas las nacionalidades, dominado por el PC, con Tito a su cabeza, un croata.



Al final de 1944, el ejército de liberación nacional yugoslavo cuenta con 500.000 partidarios y libera el país de los nazis. Es la expresión de un movimiento de fondo uniendo la población trabajadora de todas las nacionalidades contra la opresión nacional nazi y la colaboración activa de la burguesía del país con el ocupante.

Contra Stalin y las potencias imperialistas, que habían decidido en Yalta que Yugoslavia sería parte del "Oeste", la pujanza del movimiento popular y el derrumbe completo de las instituciones estatales burguesas artificiales llevan al PC yugoslavo a instaurar una República y a expropiar a los latifundistas y capitalistas, lo que las masas trabajadoras ya habían empezado a realizar. Esto se inscribe en un movimiento de masas en Europa y en particular en los Balcanes: surgen movimientos en Rumania y Bulgaria, en Grecia empieza una revolución. Era el dominio imperialista en los Balcanes lo que estaba en cuestión.

Pero la aspiración permanente durante un siglo, de constituir una gran federación de pueblos de los Balcanes, es quebrada por Stalin. Mientras que dejaba hacer —apoyaba— el aplastamiento sangriento de la revolución en Grecia por el imperialismo británico, se opone a la propuesta de que Bulgaria se integre a una federación de eslavos del Sur.

Pues el libre desarrollo de las aspiraciones nacionales y democráticas de los pueblos eran incompatibles con la dominación de la burocracia estalinista. También utiliza las divisiones creadas por el imperialismo para impedirlo. Es así que las diferentes burocracias estaban ligadas al mantenimiento de la opresión nacional que utilizan y de las que se nutren. Pues la autodeterminación para los pueblos de los Balcanes habría amenazado la existencia de todas las burocracias, planteando el problema de la unidad de todos los pueblos balcánicos, hasta Grecia, sometidos a la zona de influencia imperialista.

El orden de Yalta se expresa aquí claramente

En estas condiciones Yugoslavia representa entonces una tentativa frustrada y construida de manera burocrática de realizar la unión de una parte de los pueblos de los Balcanes. La oposición de los estalinistas a una federación balcánica es totalmente contradictoria, si fuera necesario aún demostrarlo, a la resolución adoptada en 1920 por el Congreso que constituyó la federación comunista balcánica: "Solamente la revolución garantizará a la pequeñas naciones una existencia libre y un desarrollo independiente. Las liberará de las enormes deudas de Estado, liberará las fuerzas productivas de todos los países salvándolos de los límites de las fronteras de Estados, y abrirá una salida al espacio así abierto uniendo a las naciones en una unidad económica. La liberación de las naciones balcánicas del dominio político, financiero y económico del acuerdo imperialista, su libertad nacional y su unidad, la creación de las condiciones necesarias para el desarrollo de sus fuerzas productivas, todo esto puede ser realizado

solamente si estas naciones se unen para formar una República socialista de Balcanes"

El "Titoismo"

No es nuestro propósito desarrollar aquí las razones que llevaron a la ruptura entre Tito y el Kremlin, pero debemos precisar que Yugoslavia será constitucionalmente fundada como una federación de pueblos y de naciones compuesta de las Repúblicas de Eslovenia, Croacia, Serbia, Bosnia (en este último caso, una nueva nacionalidad será reconocida al pueblo mayoritario de Bosnia —musulmana— no en el sentido religioso sino para reconocer el papel de esta población de origen serbio croata que histórica, cultural, territorialmente se constituyó en nación), Macedonia, Montenegro y el derecho de las minorías nacionales (húngara, albanesa...).

Evidentemente, la realidad será diferente. A la cabeza de una burocracia heterogénea nacionalmente, y sometida a diversas presiones, Tito utilizará la cuestión nacional para afirmar su posición burocrática de "bonaparte". No es una anécdota si se subraya que Tito se otorga el título de "Mariscal". En razón de la guerra de liberación nacional, el ejército yugoslavo constituirá desde la instauración de Yugoslavia uno de los pilares constitutivos de la burocracia, del Estado federal y una base de apoyo a Tito, como única institución federal, transrepública, estructurando el país y garantizando el orden federal.

Ante el alza del movimiento de las masas en los años 1960, y ante la emergencia de las fuerzas centrífugas en el seno de la burocracia (o mejor dicho de sus componentes nacionales en cada República), Tito denuncia el "nacionalismo serbio", provoca nuevas purgas y luego, después de múltiples peripecias en una nueva situación de crisis dislocadora, instaura el 21 de junio de 1974 una nueva Constitución reforzando el federalismo en Yugoslavia y dando al Kosovo (donde vive una población de 98 por ciento de albaneses con una pequeña minoría serbia) y a Voivodina (un territorio del noreste del país antiguamente húngaro y con varios centenares de miles de serbios descendientes de los serbios que huyeron del dominio turco) un estatuto de territorio autónomo, gozando de un parlamento y de una cierta autonomía, a pesar de no tener el estatuto de República. Al mismo tiempo combatía al "liberalismo político" en Belgrado y reprimía a universitarios y estudiantes.

Pero las verdaderas causas de esta nueva crisis en realidad hay que buscarlas en la resistencia a la degradación de las condiciones de vida y de trabajo.

La muerte de Tito en 1980 —la desaparición del bonaparte— muestra claramente y acelera toda la crisis de la burocracia que tiende a desarticularse sobre bases nacionales mientras que la situación económica se agrava y que un poderoso movimiento de huelga se desarrolla en todo el país.

Ante la crisis mortal que la afecta, una parte de la burocracia federal, el estado mayor militar y la burocracia estalinista de Serbia tratan entonces de buscar el equilibrio de nuevo en las relaciones burocráticas liquidan-

do la Constitución de 1974, abolendo la autonomía de Kosovo y de Voivodina, colocadas bajo dominio militar y represivo de la República Serbia.

Ante el alza del movimiento huelguista, en particular en Serbia, (2.000 huelgas oficialmente contabilizadas en 1989 en Serbia), la burocracia de nuevo trata de provocar conflictos interétnicos. Se lanza de manera sistemática a una campaña intensa anti-albanesa de supuesta defensa de la minoría serbia en el Kosovo, para responder a las manifestaciones obreras en Belgrado. En varias ocasiones, las masas albanesas se rebelarán en defensa de sus derechos nacionales pero de manera totalmente ligada con las reivindicaciones de los trabajadores. Es así que los mineros albaneses de Kosovo jugarán un papel determinante como vanguardia de estos combates. Cuestiones sociales y nacionales están totalmente imbricadas. Así, "en Kosovo, el producto social por habitante es actualmente siete veces inferior al de Eslovenia. El paro alcanza 57 por ciento de la población de Kosovo, mientras que el promedio en Yugoslavia es de 16 por ciento. El ingreso por habitante de esta provincia es equivalente al de Bangla Desh" (extracto del libro "FMI una empresa de saqueo de los pueblos").

Esta ofensiva anti-albanesa, lejos de realizar "la unidad de los eslavos" contra los albaneses, provocará al contrario en Eslovenia y Croacia un movimiento de solidaridad con los albaneses de Kosovo, conscientes de que se trata de un ataque al conjunto de los derechos de los pueblos. Es por esto que en estas Repúblicas, esto reforzará el movimiento por la defensa de las aspiraciones nacionales de los pueblos croatas y eslovenos, mientras que en Serbia las primeras ilusiones difundidas en las masas a través de la campaña de defensa de la minoría serbia chocarán con la política de la burocracia federal y serbia dirigida totalmente contra los trabajadores que no tienen otro recurso que ponerse en movimiento para defenderse como clase.

Los responsables de la guerra

Es cierto que desde hace más de 20 años, los dirigentes imperialistas han presentado Yugoslavia como el "modelo" a copiar por los otros países del Este y el ejemplo para las reformas económicas emprendidas que permitirían desarrollar la economía.

En el libro "el FMI: una empresa de saqueo de los pueblos" (1990, edición SELIO) establecimos precisamente las consecuencias de una deuda de más de 20 mil millones de dólares con el FMI.

La publicación No-

tas y estudios documentales, que publica cada año un balance de los diferentes países del Este, establece un cuadro idéntico para Yugoslavia en su número de 1988: "El terreno más descuidado es, para el conjunto de la economía, el de las inversiones. Desde 1980, la capacidad de invertir se ha degradado con una disminución anual promedio de 6 por ciento. Las empresas están desprovistas de medios, la inflación les obliga a aumentar constantemente sus fondos de salario por un lado, y del otro sus existencias. Las olas de congelamiento y descongelamiento de los precios, la inseguridad que provoca las tasas de intereses y la inestabilidad de las condiciones de importación, los obliga en efecto a almacenar, previniendo nuevos aumentos de precios, el material de producción, así como los productos terminados que les son necesarios".

El primer efecto de esta baja de inversiones es el envejecimiento no solo del aparato productivo, sino también de toda la infraestructura social.

Yugoslavia, cuya deuda alcanza los 20 mil millones de dólares, debe pagar cada año entre 3,5 y 4 mil millones de dólares únicamente para conservar la deuda al mismo nivel e impedir que aumente (...)

Si se estudia la evolución de la economía yugoslava, constatamos que entre 1986 y 1987 las inversiones han aumentado en un 3,9 por ciento en el sector de transportes y de comunicaciones; ahora bien, como lo explica un estudio de T. Giobokar (Correo de los países del Este, agosto de 1988), titulado *La economía yugoslava entre autogestión y liberalismo*, "las inversiones en las vías de comunicación se deben a los créditos extranjeros" (en particular los créditos de la CEE para mejorar



las vías de comunicación con Grecia). "¡Se comprende el interés de la CEE para establecer carreteras y autopistas que faciliten y aceleren el paso de camiones para su propio comercio! ¡En cambio, en el mismo período de un año, las inversiones en el terreno de la educación y de la cultura han disminuido un 12,1 por ciento y las dedicadas a la salud y a la protección social un 16,6 por ciento! ¡Algunos meses son críticos para los hospitales, que solo disponen de la mitad de medicamentos necesarios incluyendo gasas, etcétera y carecen en particular de reservas de oxígeno!" (páginas 102-103). (...) "En Yugoslavia en 1979, el nivel de los salarios era de 400-800 dólares norteamericanos. En 1988, después de diez años de inflación es de 120-150 dólares. 15 por ciento de la población se encontraba bajo el nivel de pobreza, luego pasó a 48 por ciento en 1987 y a 60 por ciento en 1988".

Estas líneas escritas hace casi tres años señalan la importancia de las destrucciones económicas y sociales provocadas por la burocracia al servicio de las exigencias del FMI. Abriendo la vía para esta política precursora de la restauración capitalista a la liquidación de la propiedad social, significaba la liquidación de millones de trabajadores y la ingerencia del imperialismo en el país provocando una nueva forma de colonización.

Esta situación condujo el país a la catástrofe, y provocó la resistencia de las masas, el surgimiento de huelgas que con frecuencia han conducido a la burocracia a retroceder y dar satisfacción a las reivindicaciones obreras. A tal punto que antes de que el conflicto en Yugoslavia se desencadenara, el Primer Ministro federal, Markovic, anunciaba que si los "expertos" del FMI aprobaban el nuevo plan de austeridad previsto por el gobierno, teniendo en cuenta la incapacidad del poder central en aplicar prácticamente los planes precedentes, suspenderían la liberación de nuevos préstamos.

En este discurso Markovic debía reconocer que el balance de los planes de reforma de mercado eran una privatización de solamente 2 por ciento de las empresas públicas (que representan más del 90 por ciento de la economía del país).

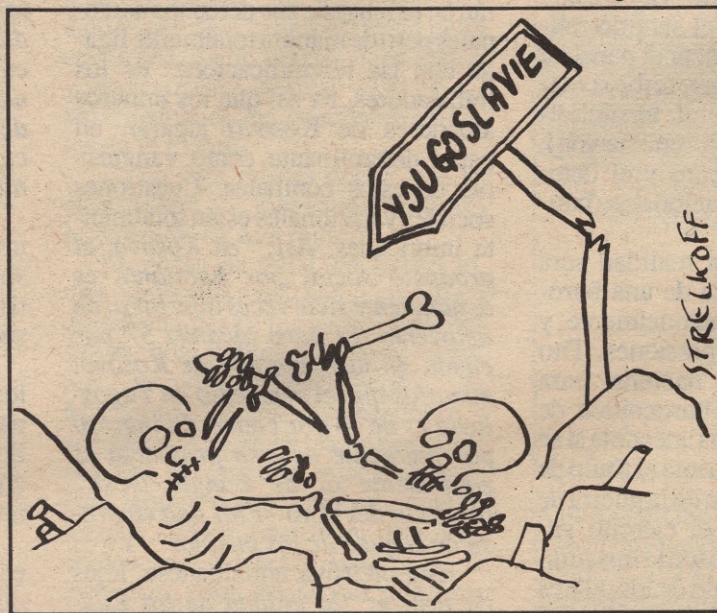
El imperialismo ejercía su peso directamente para que el "orden central" se restableciera con el objeto de aplicar los planes. Pues en efecto la crisis de degradación del poder central se inscribe en el conjunto de los acontecimientos al Este después de la caída del Muro de Berlín, de los movimientos de las masas que llevan a una nueva fase de dislocación de la burocracia federal.

En esta situación, el Estado mayor, que forma parte y es uno de los pilares de la burocracia yugoslava desde 1948, en relación con otras fracciones de ésta, agrupadas en particular alrededor del presidente de Serbia, Milosevic, franquean una nueva etapa al comprometerse más adelante en el desencadenamiento de la guerra. Todo esto traduce una nueva y brutal aceleración de la crisis de conjunto del aparato burocrático como del país en su conjunto, conduciéndolo al enfrentamiento generalizado. Tal como lo establecimos lí-

neas arriba, la cuestión de las nacionalidades siempre ha sido utilizada por el régimen burocrático a la vez para asegurar su posición a través de la opresión nacional y como un medio de mantener una opresión social necesaria a la aplicación de los planes de reforma capitalista del FMI, indispensables al mantenimiento de su posición y a la acumulación de sus privilegios.

La desarticulación

La crisis franquea una nueva etapa con la desarticulación del aparato



burocrático, en particular en ocasión de las "primeras elecciones libres" organizadas en el marco de la "renovación" de los burócratas y partidos estalinistas del Este de Europa, estos se transforman en partidos socialistas en las diferentes Repúblicas en la base de la explosión de la "Liga de los comunistas de Yugoslavia" el partido de la burocracia.

Estas elecciones veían la derrota de los partidos estalinistas renovados en Croacia y Eslovenia en beneficio de las coaliciones nacionalistas croatas y eslovenas (agrupando antiguas nomenclaturas y oponentes nacionalistas), mientras en Serbia "la organización sistemática" de elecciones permitía al Partido Socialista serbio de Milosevic (el partido "renovado" de la burocracia estalinista) ganar una confortable mayoría en Serbia.

Pero esta desarticulación hacía estallar un poder central, el poder federal, base de la existencia de la burocracia, instrumento necesario actualmente a la aplicación de los planes del FMI. En esta situación, la burocracia desencadena una vez más una intensa campaña dirigida a dividir y a oponer a los pueblos: es así como la burocracia trata de identificar las aspiraciones nacionales de los pueblos a la reacción negra, tratando a los croatas de "oustachis". Tuvo que ir aun más lejos, pues el mes de marzo se desarrolla un importante movimiento de masas en Serbia, reagrupando a centenares de miles de personas en Belgrado contra la dictadura de Milosevic. La pujanza de este movimiento sorprende al conjunto de las fuerzas incluso a los partidos de oposición que lo organizaban. En este momento el régimen burocrático es salvado gracias al concurso de los "partidos de oposición" incluyendo a los monárquicos, en nombre de la "defensa de Serbia", quebrando el movimiento de las masas.

La CEE intervino con diligencia

desde el inicio del conflicto, para tratar primero de obtener el mantenimiento de la Federación yugoslava, haciendo retroceder a eslovenos y croatas sobre sus declaraciones de independencia que aceptan "congelar" durante 3 meses. Las declaraciones británicas y francesas explícitamente apoyadas por Estados Unidos fueron en particular claras respecto de la necesidad de mantener Yugoslavia. Más tarde, ante el carácter de la situación que cada vez es más difícil de controlar, las potencias imperialistas trataron de llegar a una solución negociada que permita que

no sea cuestionado el orden y las fronteras en Europa, el orden establecido en Yalta, y el "nuevo orden mundial", en una situación marcada por estos mismos movimientos en toda la URSS.

R. Dumas, ministro de Relaciones Exteriores de Mitterrand

declaró: "Yugoslavia constituye una prueba y prácticamente un laboratorio para toda Europa. O bien el respeto del derecho internacional o bien la guerra civil".

En una palabra, para Dumas y los dirigentes de la CEE se trata de demostrar que la oposición de los pueblos y de los trabajadores a los dictados de la CEE y del FMI (el "derecho internacional") solo pueden conducir a la "guerra civil".

Esto muestra primero la incapacidad del imperialismo de controlar la situación y lo que es el "nuevo orden mundial", que en realidad conduce al mayor caos. El imperialismo tiene la responsabilidad de la actual situación, con la burocracia estalinista, que se ha transformado en la ejecutante de sus planes. De lo que se trata (para ellos) es de poner bajo control total a los pueblos de Europa que se levantan contra ellos.

El papel de la CEE

Lejos de preservar la "paz" y el "derecho de los pueblos" —que no pueden ser establecidos sino en base a los derechos efectivos de los pueblos a decidir por sí mismos, estableciendo en base a esto una cooperación armoniosa— la CEE debe permanentemente buscar soluciones sobre la base de las estructuras existentes, en el marco del restablecimiento de la propiedad privada y por lo tanto de la liquidación de la propiedad social, lo que significaría a la vez la liquidación de las clases trabajadoras libradas a la miseria, al paro, a la indigencia y a la negación de los derechos nacionales de estos pueblos por una auténtica ingerencia imperialista en el país.

Por su lado, el gobierno croata, como el ejército federal y el gobierno serbio, llaman con insistencia a la intervención de las tropas de la

ONU, con el objetivo contradictorio de garantizar lo que consideran ser sus fronteras. Es esta situación que explica en parte la agudeza de los combates que se desarrollan en Eslovenia (Vukovar, Osijek) donde el ejército federal trata de establecer en el terreno nuevas relaciones de fuerzas.

En esta situación se hace explícitamente mención de la guerra del Golfo y de sus consecuencias: el imperialismo que deseaba el reemplazo de S. Hussein por un nuevo dignatario del régimen o un general, está confrontado al surgimiento de las masas kurdas al norte y chiitas en el Sur, que pueden provocar el derrocamiento del régimen y desestabilizar toda la región, especialmente las "provincias" turcas donde vive una gran parte del pueblo kurdo (también dividido entre Turquía, Irak, la URSS, Siria, Irán). Después de haber dejado masacrar los combatientes kurdos por la guardia nacional de S. Hussein que el imperialismo dejó salir del frente voluntariamente intacta cubierta por la ONU, el imperialismo constituyó "campos humanitarios" para los kurdos, zonas tapones impidiendo en particular la unión con el pueblo kurdo de Turquía, para preservar el orden regional.

Al mismo tiempo, respecto de Yugoslavia, el imperialismo dejó desarrollarse el conflicto asesino, consciente de la fragilidad del orden en toda Europa y del riesgo que correría en caso de abrir una situación de restablecimiento del "orden" hoy en Yugoslavia y mañana en los cuatro puntos de Europa, hasta en Ucrania...

Los dirigentes gubernamentales croatas, poco sospechosos de antiimperialismo, y aun muy ilusionados por las promesas reiteradas —en particular de Alemania— de un reconocimiento internacional y de una ayuda activa, se vieron en la necesidad de declarar "haber sido abandonados por la CEE". El gobierno de Serbia no tiene nada que añadir.

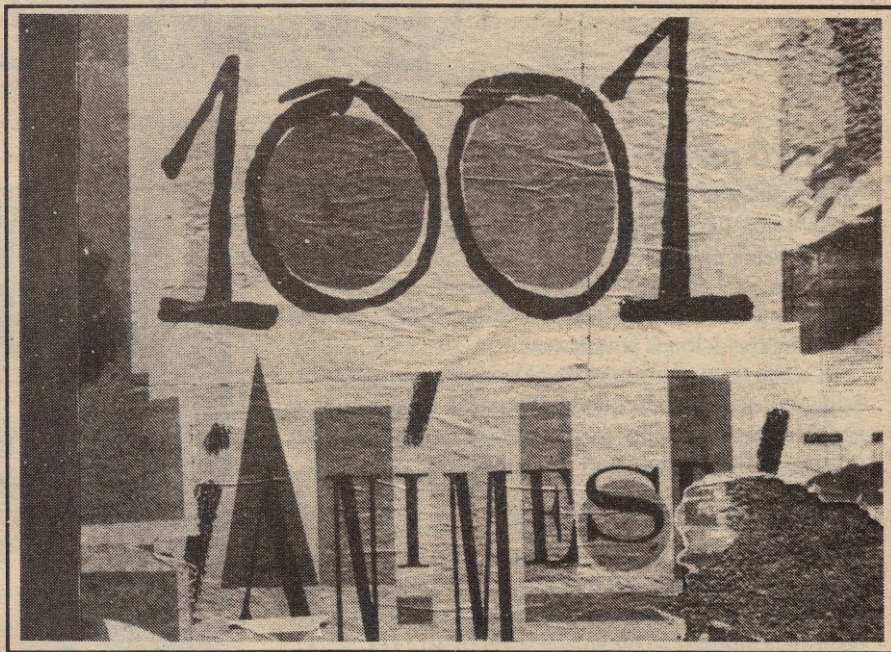
Es así que después de la organización de una Conferencia en La Haya, bajo la égida de la CEE por la paz en Yugoslavia y 13 ceses el fuego que fueron firmados sin ser respetados, es la ONU que directamente ha retomado el relevo a través del intermedio de Cyrus Vance, antiguo secretario de Estado de los Estados Unidos, con el objeto de prever las condiciones de un despliegue de los "casos azules". Pero, como lo precisaron sin ambigüedades los próximos a G. Bush, "este cuerpo deberá estar compuesto de soldados europeos".

Los acontecimientos actuales —la barbarie mostrada en la "conquista" de Vukovar, la muerte de diez mil personas (sin duda alguna muchas más) las decenas de miles de heridos, los centenares de miles errando en las carreteras, son una muestra de lo que es el "nuevo orden mundial" del imperialismo reservado a los pueblos.

Extraído de la revista La Verdad, Nº 3, diciembre 1991

LA OTRA CARA DE LA RENOVACIÓN

El viernes 21 de enero se realizó el Activo de la Conferencia Departamental del PCU. Más allá de los comunes problemas de una organización de izquierda, sobre el Activo se proyectaba la sombra de la renuncia de 18 integrantes del Comité Central del PCU defraudados por el fracaso del llamado proyecto "renovador". Aparentemente, el objetivo político perseguido por esa renuncia en bloque no alteró el desarrollo del Activo que fue precedido por un informe de Marina Arismendi. La nota lograda con Pedro Balbi, Alicia Pintos y Washington Puchetta, todos ellos integrantes de la dirección departamental, incursiona en la particular problemática del PCU en ésta más que crítica coyuntura histórica.



Pedro Balbi. Creo que lo más relevante del Activo fue el hecho de que, aparte de una concurrencia aceptable —algo así como 500 camaradas—, se notó la presencia de dirigentes, si no connotados, sí conocidos, que sostienen posturas diferentes a las de la mayoría de la dirección departamental. Quiero mencionar particularmente el caso de Alberto Grille. En momentos en que tomó la palabra se le dijeron algunas cosas y él respondió diciendo que iba allí para asumir sus responsabilidades como comunista y que seguiría siendo miembro del Partido hasta tanto los compañeros no decidieran otra cosa. Esto lo menciono como parte de un ambiente general que —más allá de los problemas que enfrentamos—, fue bueno, proclive a una reunificación de los comunistas que los camaradas sienten como indispensable. En ese sentido pienso que ésta Departamental ha logrado ser creíble en función de objetivos políticos concretos que involucren a los actores sociales (gremios, organizaciones barriales, organizaciones sociales) y eso está dando resultados.

—¿En qué medida influyó sobre ese clima la publicitada renuncia de 18 integrantes del Comité Central?

PB—De alguna manera eso era previsible luego de que Sansevierio anunció su renuncia. En la carta que hicieron pública los compañeros renunciantes hablan, como motivo de su actitud, de lo que podríamos denominar "la renovación imposible". En definitiva, lo que los hechos han demostrado es que lo imposible es su tesis sobre la renovación del PCU y de la izquierda, que saca de la mesa el tema de la lucha de clases y que coquetea con la conciliación.

Washington Puchetta —Nada de lo que sucede hoy es fortuito, es un proceso que viene de años. Ya en las reuniones previas al XXII Congreso se expresó esta posición que hoy, ya desarrollada, se puede percibir en todas sus implicancias en el artículo de Alvaro Rico en la revista *Estudios*, donde se establece una especie de licuación del tema del Partido, donde se teoriza sobre la vanidad del Partido como herramienta

para luchar. Ya en el Congreso del FA los frenteamplistas de todas las vertientes, con una enorme madurez elaboran una política alternativa que pone las cosas en su sitio. Pero terminado el Congreso aparece la propuesta de Jaime Pérez que insiste en la dirección ya esbozada por el documento de los 24. Allí surge la reacción de la militancia y es así que gente como yo, que ha militado a nivel de seccionales y de coordinadoras, pero que nunca soñó con asumir responsabilidades de conducción, tiene que ponerse a trabajar por un proyecto realmente renovador, que no escamotee a la militancia el protagonismo que siempre ha tenido y que se cuenta entre los mejores atributos del PCU.

—Indudablemente que la "renovación" intentada a nivel de C.C. fracasa al no tener en cuenta al grueso de la militancia que fue el sostén efectivo del PCU. ¿Pero no es dramático el hecho de que las direcciones intermedias —que tradicionalmente el PCU concibió como poleas de transmisión y no como generadores de línea— sean las que tengan que asumir las difíciles tareas de un tiempo de crisis?

Alicia Pintos —El gran error de los compañeros que se presentaron como pioneros de la "renovación" fue el de pretender constituir un aparato por encima de esa estructura de militantes que era efectivamente el sostén del Partido. Sin embargo, a esa militancia a la que antes le bastaba con militar en su lugar específico de inserción la motivó la propuesta "de los 24" y el planteo de Jaime Pérez. Con justicia los sintieron peyorativos para con la militancia. Y fue notorio además cómo la gran palabra renovación fue utilizada para descalificar a compañeros que no compartían su punto de vista. En una pirueta que intentaba trastornar todo, los "trancas" de ayer pasaron a ser los "ortodoxos" de hoy. Olvidando que la renovación no se originó en la dirección del Partido sino en su militancia, que se rehusó a seguir siendo mera polea de transmisión o a desarrollarse de manera acrítica. Paradójicamente, los paladines de la "renovación", en los hechos no eran partidarios de esa renovación real, transparente, franca y abierta que se respiraba

en la militancia.

—De todas maneras, creo que mi pregunta no está contestada.

PB—Las dificultades marcadas son reales y somos conscientes de ello pero a su vez creemos que existe la posibilidad de llegar a una popularización de la labor teórica no por imperio de la necesidad sino de reales necesidades de nuestro quehacer. Si bien los tiempos modernos exigen un nivel de especialización teórica muy grande que se expresa en la necesidad de técnicos, la descentralización exige un nivel de calificación en la elaboración que lleva a que en un barrio, por ejemplo, la gestión ideológica deba colectivizarse porque si no se califica a los ciudadanos no se podrá acceder a una sociedad verdaderamente democrática. En esta especie de rebelión de las bases a la que asistimos, se expresan mecanismos muy profundos que es necesario comprender e incorporar.

WP—De alguna manera eso nos pone de cara a lo que podríamos llamar "el otro corte horizontal". Ese "corte" aproxima a quienes enfrentan por imperio de su misma inserción militante tareas a las que es vital dar respuesta. En esas respuestas necesarias está el embrión de la renovación teórica. Sin embargo, toda supuesta renovación que se aparte de los actores sociales, que abandone el teatro

de lo concreto, de las luchas reales y de todos los días que enfrenta nuestro pueblo, está condenada al fracaso.

AP—Eso que se siente a nivel político se expresa tal vez de manera más perentoria en el ámbito sindical. Vivimos de documento en documento y existe un rechazo cada vez más generalizado de los trabajadores a formas de discusión que se alejan de sus problemáticas concretas. No es aversión a la teoría ni a las definiciones estratégicas, es hambre de respuestas concretas a problemas concretos y así surge la contradicción de que mientras los trabajadores quieren meterse en la lucha, la Mesa Representativa se queda sin quórum porque delibera sobre términos descolgados de lo que el trabajador vive y siente.

WP—Por último quisiera resaltar un aspecto que creo es necesario jerarquizar y es el de la humildad con la que pretendemos hacer las cosas. Son muchas las heridas abiertas entre los camaradas y no se puede generar un buen nivel de credibilidad si se actúa con soberbia. Creemos estar en esa dirección con todas nuestras carencias. En el Activo del viernes se repartió el periódico que con gran esfuerzo comenzamos a sacar. La respuesta fue muy buena y pensamos que podemos ir reconstituyendo los vínculos entre los compañeros si no dejamos de sentirnos lo que somos: pequeños protagonistas de una tarea gigantesca ansiada por todos.

13 de marzo: Convocatoria comunista

El fuego caliente de abajo

Para el día 13 de marzo la Departamental del PCU ha convocado a 13 direcciones departamentales de organizaciones de izquierda a un encuentro destinado a coordinar esfuerzos para las actividades conjuntas requeridas —sobre todo— por el referéndum contra la ley de empresas públicas. Pedro Balbi afirma que: "en una instancia de ese tipo tal vez se puedan lograr mejores resultados que a través de reuniones de cúpulas. Los nudos de mayor conflictividad, de mayor búsqueda de respuestas y con mayor necesidad de directivas concretas, están a nivel de base e intermedio, en los barrios, los sindicatos, las organizaciones sociales y es necesario unificar esfuerzos con compañeros de toda la izquierda que tienen idénticas preocupaciones y que necesitan comunicarse sin mediaciones".

Internacionales

LEYENDO LAS NOTICIAS

24.820 misas

El Papa Juan Pablo II imploró el perdón del cielo para los traficantes de esclavos durante su visita a la isla de Goree, en Senegal, Africa Occidental, que fuera un importante centro exportador de mano de obra esclava para las plantaciones americanas.

La isla estuvo en poder de holandeses, portugueses, británicos y franceses, que se alternaron en el lucrativo negocio. De allí salió gran parte de la acumulación originaria que permitió el desarrollo del capitalismo europeo.

En Goree aún existe la Casa de los Esclavos, donde se clasificaba a los seres humanos por sexo y peso, dejándolos encadenados a la espera de un viaje que no todos sobrevivían. Según cuentan los cables, "el Papa pasó siete minutos en plegarias silenciosas en la puerta, mirando hacia la costa en la que las aguas golpeaban las piedras".

Esta nueva sensibilidad tuvo otra muestra en Estados Unidos, donde se discute acerca de la santificación de un negro que fue esclavo en Haití y Nueva York, donde murió en 1853, a los 87 años.

Cuando en Haití los negros se rebelaron contra los amos blancos, el casi santo Pierre Toussaint prefirió huir con los suyos a Nueva York. En una continuación de la mala racha, los aristócratas dueños de Pierre perdieron su fortuna y el jefe de familia murió, pero tuvieron la suerte de que el santo varón trabajó como peluquero para mantenerlos.

La crónica dice que 24 años después de vivir en Estados Unidos, "murió la viuda y le concedió su libertad". Pierre se dedicó a la caridad y "fue a misa todos los días durante 68 años", mérito que no es poca cosa...

Emerson Moore, uno de los once obispos negros de Estados Unidos, opina que "la canonización de Toussaint es lo que necesitan los católicos negros, especialmente en este momento de caída de modelos, como la de Mike Tyson, convicto de violación".

Para otros sectores negros de la Iglesia estadounidense, en cambio, Toussaint solo puede ser modelo de servilismo. Que Dios lo perdone, o en su defecto, el Papa.



Venezuela: el ajuste, el golpe y la caída

Aún persisten los remezones de la crisis desatada en Venezuela por el intento de golpe de Estado de principios de febrero. El jefe militar de los alzados en armas, comandante Hugo Chávez Frías, sigue haciendo política desde la cárcel: pidió a un grupo de parlamentarios que lo visitó en la cárcel una oportunidad para explicar sus razones al Congreso.

Pero el principal ataque a las posiciones del presidente Pérez, quien insiste en continuar con la radical política fondomonetarista, proviene de los partidos de oposición. El socialcristiano COPEI y el Movimiento al Socialismo (MAS) cerraron sus oídos al llamado de Carlos Andrés Pérez para formar una "coalición de crisis".

Inclusive en su propio Partido el presidente está recibiendo presiones para rebajar la rigurosidad del ajuste, al que se sindicó como el principal "cabecilla" del golpe y del caracazo que costó 500 muertos.

Tal vez el golpe haya sido el detonante de una crisis institucional que venía de más lejos, y que amenaza echar por tierra el equilibrio pactado entre los dos grandes partidos hace ya 34 años.



Allendistas

Quedó constituido en Chile un nuevo agrupamiento político de izquierda, donde confluyeron diversos grupos socialistas, comunistas, miristas y rodriguistas, así como independientes.

En diciembre se realizó una Asamblea Nacional de la Izquierda, decidiéndose en ella la fundación del Movimiento de Izquierda Democrático Allendista (MIDA), que priorizó la siembra de asambleas de base como órganos fundamentales de acción. Estas tienen una organización territorial, eligen su dirección y elaboran una plataforma de lucha para colocarse a la cabeza de las movilizaciones en la población o barrio en que actúan.

La idea, según exponen los integrantes del MIDA, es "construir el Movimiento al calor de la lucha popular y vinculado orgánicamente a los conflictos y movilizaciones del pueblo".

Se eligieron diversos órganos de dirección, integrados por independientes y representantes de partidos y movimientos, así como de agrupaciones sociales. El MIDA es presidido por Pedro Vuskovic, quien fuere ministro de Economía de Allende, hoy militante inde-

pendiente. También integran el consejo ejecutivo entre otros, el sacerdote Rafael Maroto, Manuel Cabieses, Jaime Durán, Fabiola Letelier, Jorge Insunza, Carlos Lafferte, y los diputados Mario Palestro y Vicente García, expulsados del Partido Socialista, cuyo Comité Central integraban, por su aproximación a la Asamblea Nacional, y luego al MIDA. Otros 600 militantes socialistas corrieron la misma suerte.

Lo importante de este nacimiento es que marca un movimiento contrario a la tendencia de fragmentación, que hasta ahora parecía dominar el panorama de la izquierda chilena, aunque el mismo MIDA provocó algunas rupturas partidarias y separaciones.

Y el nombre tiene un sentido de justicia para con Salvador Allende, nombre dejado de lado por grandes sectores de la izquierda posdictatorial.

MOVIMIENTO DE MUJERES EN AMERICA LATINA

CHARLA ABIERTA EN EL MPP
(Uruguay 1055)

Sábado 29, hora 19 y 30

Participan:
TATAU GÓDINHO
(diregente del PT brasileño)
HEATHER DASHMER
(dirigente del PRT mexicano)

COMUNICADO DE PRENSA DEL PARTIDO POR LA VICTORIA DEL PUEBLO

Ante consultas de la prensa a propósito de la posición del PVP frente a nuevas reparaciones económicas acordadas entre el Ministerio de Defensa Nacional y víctimas de la represión durante el período dictatorial, entre los cuales se encuentran ex militantes del PVP afectados por acciones realizadas por las FFAA contra nuestro partido, el PVP expresa:

1) Que esta organización no ha modificado la evaluación y el juicio político, y ético, que motivó su posición ante las primeras reparaciones que fueran acordadas y que comprendían a un grupo de ex-detenedos del caso "Automotoras Orletti".

2) Que, el PVP rechaza -por las razones expuestas en su oportunidad- las transacciones que se concreten sin llegar a un fallo de la Justicia que establezca sin ambigüedad las responsabilidades emergentes de los hechos denunciados.

3) Que esa posición responde tanto a defender la necesidad de que la Justicia investigue las acciones represivas del terrorismo de Estado y las responsabilidades que de ellas resulten, como forma de que emerjan los elementos que ayuden al saneamiento democrático de nuestra sociedad. También apunta a que se logre arrojar la luz indispensable -opacada por la consagrada Ley de Impunidad- para saber el destino de decenas de compatriotas desaparecidos, entre los cuales se encuentran varios niños.

4) Que solo el esclarecimiento y la delimitación de las responsabilidades individuales de los autores de los hechos denunciados, permitirá que el Estado revierta los costos millonarios de estas reparaciones sobre ellos, y no sobre una sociedad que carece de sus servicios más elementales.

Montevideo, 22 de Febrero de 1992
Secretariado Ejecutivo



HAITÍ: ENTRE EL DRAMA Y EL SILENCIO

Por Raúl Zibechi

Silenciado y olvidado por la prensa imperialista, el drama del pueblo haitiano sigue su curso a despecho del generalizado optimismo liberalizador que campea a lo largo de nuestro continente. De manera perversa el ejemplo haitiano ilustra acerca de la radical irreconciliabilidad de los intereses del imperialismo con los de los pueblos que luchan por su emancipación. En esas condiciones no hay un "centro" posible y literalmente la contradicción imperialismo-dependencia se convierte en la polaridad vida-muerte. Entre la vida y la muerte lucha literalmente ese flanco dolorido de nuestro continente y es un deber no contribuir al olvido. El presente artículo constituye una estrecha síntesis de lo acontecido en la hermana República haitiana luego que Jean Bertrand Aristide irrumpiera en la escena política como rayo de esperanza para los humildes.

Brigadas de vigilancia improvisadas recorren todo el país impartiendo una expeditiva justicia popular. Con razón, los poderes públicos, desde la caída de Duvalier, temen permanentemente un desborde popular, el estallido de una rebelión que los arrase.

Ahora, por primera vez los duvalieristas no tienen ninguna influencia directa en el poder y el ejército, desacreditado y dividido, se refugia en los cuarteles mientras se convocan las que parecen serán las primeras elecciones verdaderamente democráticas en la historia del país.

Las jornadas de marzo de 1990 equivalen por su fuerza y amplitud a los últimos meses de la lucha contra Baby Doc. Políticamente transformaron la escena política y constituyen la derrota más importante de las FFAA en toda la transición. Sentaron las bases del triunfo electoral de Aristide y dejaron sobre el terreno de juego a un movimiento popular hegemónico, poderoso aunque poco organizado y ante el cual la burguesía y las potencias extranjeras debieron inclinarse momentáneamente.

La Administración Bush, descolocada ante unos acontecimientos que no preveía, solo atina a exigir la convocatoria de elecciones, con la esperanza de detener la efervescencia de una sociedad incontrolable, conse-

guir el ascenso al poder de una personalidad antes que de un programa y de estabilizar una democracia formal sin contrato social. Como se vio meses más tarde, también esta apuesta resultaría fallida.

El gobierno Aristide

La campaña electoral se preveía deslucida y el desinterés popular iba en aumento. Ya se hacían cábalas sobre el más que probable triunfo del candidato yanqui, Marc Bazin, e incluso se aventuraba una participación de entre el 20 y el 30 por ciento del electorado. Sin embargo, el anuncio de la supervisión de la ONU del proceso electoral, daba ciertas garantías, teniendo en cuenta lo que ya había sucedido en las anteriores convocatorias.

La inesperada candidatura presidencial del padre Aristide, el hombre de mayor arrastre popular en Haití, modificó todo el panorama. En dos semanas se duplicó el número de inscriptos en el registro electoral. Las organizaciones populares que tuvieron la iniciativa de la candidatura de Aristide, temían que con las elecciones se frustraran las conquistas de cinco años de luchas democráticas.

Así surge la llamada "operación Lavalas" que en lengua creole viene a significar la crecida de un río tropical. Aristide es el líder antisistema por excelencia en Haití, representa la unidad de los movimientos populares en la lucha por "transparencia, justicia y participación" que es lema central del movimiento.

Se crea también el FNCD (Frente Nacional por el Cambio Democrático), una coalición de partidos y movimientos que apoya la candidatura de Tiid, pero que no necesariamente coincide con el movimiento popular Lavalas. En varias ocasiones han tenido contradicciones que se irán agudizando cuando asuma el gobierno popular. La fragmentación y dispersión de los partidos políticos y la falta de vanguardias reconocidas por el pueblo, creó un vacío que intentó ser llenado por el movimiento espontáneo de Lavalas que nunca llegó a estructurarse.

El triunfo de Aristide con el 67 por ciento de los votos, no pudo menos que ser aceptado de momento tanto por las llamadas "potencias de tutela" (EEUU y Francia) como por las FFAA y la oposición. Se llegaba así a una situación delicada y compleja, en la cual todo el aparato estatal del duvalierismo no tenía otra opción que convivir con un gobierno apoyado por un poderoso pero espontáneo movimiento popular que tenía como

Religión y vudú en la sociedad haitiana

La religión juega un papel central en la sociedad haitiana. En ausencia de estructuras organizadoras como los partidos y sindicatos, ha sido la iglesia católica el único lugar de acogida y agrupamiento contra el duvalierismo. Fue la religión oficial del estado, ligada al régimen y portavoz de la civilización cristiana, occidental y blanca. Su rol de "civilizadora" ha sido más importante que en otros países por la amplitud del vudú, al que consideraba del dominio del diablo. Realizó contra estas prácticas una constante "caza de brujas" y a la caída de la dictadura azuzó la masacre de hounsans comprometidos con los Duvalier.

Ejerció la Iglesia un papel de dirección informal del movimiento social que tumbó a la dictadura, pero muy a su pesar éste ha continuado su camino de forma independiente. Y es que ha surgido en su seno una gran corriente progresista influida por la teología de la liberación. Este movimiento cuestiona la estructura vertical de la Iglesia y rechaza la concepción del "poder" tal como lo concibe la jerarquía. Esta Iglesia se define como Iglesia-comunión. Los últimos años han estado marcados por una lucha sorda entre la jerarquía y la iglesia de base, que conducirá a la exclusión de Aristide de la orden de los Salesianos y la firme oposición del arzobispo de la capital a su gobierno. Otro punto importante de fricción gira en torno a la dirección de las radios, en particular la de Radio Soleil, cuya dirección ha sido cesada por la Conferencia Episcopal. Sin embargo, ésta se encuentra en una posición en la que no puede asumir abiertamente posiciones conservadoras.

El vudú es la verdadera religión nacional en Haití. Es practicada por el 80 por ciento de la población. Ha sido importada por los esclavos de Togo, Nigeria y Benin. La palabra vudú significa espíritu en lengua dahomey, y está emparentada con el animismo africano. Se trata de una religión popular basada en el culto a los antepasados y la creencia en el poder de los "loas" sobre las fuerzas naturales. Hasta el siglo XVIII se mantuvo puro, pero a partir de la promulgación del código Negro en 1685, se desató una fuerte represión contra los voduístas. El culto debió a partir de entonces, disfranzarse y apropiarse de los aspectos formales del catolicismo o ganar la clandestinidad.

El culto del vudú está dirigido por el sacerdote o hounsan y se va llegando al clímax a través de una combinación de danza, música y bebida, cuando los espíritus se posesionan del iniciado. Graham Greene en su novela *Los Comediantes* realiza un buen relato de un rito vudú. El sincretismo que se ha producido con el culto cristiano, ha hecho aparecer imágenes de santos simbolizando a Ogún, dios del fuego o a Guede, dios de la muerte.

El vudú jugó un papel importante en las sublevaciones de los esclavos. La masa inarticulada logró una asombrosa cohesión gracias al creole y una religión común como el vudú, que permitió superar las diversidades tribales. Al ofrecer al campesino y a los pobres en general un refugio contra las realidades amargas de la vida, se convirtió en un poderoso sello de identidad popular.

Los veinte años de ocupación norteamericana fueron los más señalados en la represión del vudú. Centenares de hounsans y de iniciados fueron detenidos, torturados y ejecutados sumariamente por los marines. En esa época, ciertos intelectuales comienzan a proclamar el vudú como la religión verdadera y como una forma de alcanzar la dignidad cultural.

Bajo el régimen de Duvalier se utiliza el vudú como medio de dominación política. En cada localidad los hounsans se convierten en personajes influyentes y respetados convirtiéndolo a muchos de ellos en tontons macoutes. Además era un contrapeso al poder de la Iglesia católica, cuando ésta se mostraba crítica al régimen. Ello explica la matanza de hounsans que se produjo durante el "dechoukaj" y la quema masiva de peristiles (santuarios vudú). Recientemente algunos destacados hounsans han mostrado públicamente su apoyo a los gobiernos militares y aún no existen condiciones para que surja un vudú de liberación, tal como algunos intelectuales progresistas reclaman. Pero para ser justos, debemos reconocer que la creencia vudú también fue ampliamente utilizada por el pueblo en la rebelión contra la dictadura. En los discursos de Tiid se pueden leer referencias a dichas prácticas.

objetivo central eliminar la influencia macoutista de todas las esferas de poder.

Para el nuevo gobierno, las cosas no serían nada sencillas. El 7 de enero cuando el líder macoute Roger Lafontant dirigió un intento de golpe destinado a impedir que Aristide asumiera el gobierno un mes más tarde, la reacción popular frenó en seco a los golpistas. En pocas horas el país se cubrió de barricadas impidiendo el movimiento de los golpistas, con lo que se evidenció que el respaldo que consiguió Aristide el 16 de diciembre era más que un simple voto. Se considera que la movilización que frenó el golpe fue más amplia que la del 7 de febrero de 1986, cuando la huida de Baby Doc.

"De la miseria a la pobreza con dignidad"

Los ocho meses de gobierno popular evidenciaron las dificultades para llevar adelante la ansiada democratización del país.

1) Aristide encuentra un país en ruinas, un aparato productivo casi paralizado, un Estado carcomido por la corrupción y la inoperancia y una agricultura arruinada por la erosión de los suelos y las arcaicas relaciones de producción. En esas condiciones, el Presidente se plantea como objetivo "pasar de la miseria a la pobreza con dignidad".

2) A pesar de la aplastante victoria electoral, su margen de maniobra era estrecho. Sin mayoría parlamentaria y con unas relaciones tensas con el FNCD por no haber incluido a ninguno de sus miembros en el gabinete y haber privilegiado la participación de miembros del movimiento *Lavalas*. Las relaciones con el Parlamento y los partidos políticos siempre fueron tensas, destacando la oposición realizada por el PUCH (comunistas) que acusan a Aristide de querer instaurar una "dictadura popular". El conflicto con el Parlamento será uno de los elementos detonantes del golpe.

3) A pesar de que en todo este período se mantuvo un alto nivel de movilización popular, nunca se consiguió llegar a estructurar seriamente *Lavalas*, con lo cual los apoyos sociales del gobierno adolecían de un alto grado de espontaneidad.

4) A pesar de que el mismo día de asumir el gobierno se le pasó a retiro 7 altos mandos militares, el gobierno debió hacer concesiones colocando en puestos claves algunos militares afines a los EEUU. Por más que trabajó por superar el divorcio entre el pueblo y



"Baby Doc": últimos esplendores del clan Duvalier

el ejército (Aristide habló de matrimonio), la espada de Damocles de la intervención militar estuvo pesando siempre para condicionar las decisiones más radicales del gobierno.

5) Las principales fuerzas que pesan en la sociedad haitiana, la Iglesia y los EEUU, azuzaron todos los conflictos posibles tendientes a desgastar al gobierno. Así, el arzobispo de la capital acusó a Aristide de "bolchevique" en sus homilías, lo que le valió el incendio de su casa. Y la embajada yanqui no dejó de avivar el permanente conflicto entre el gabinete y el Parlamento. Por otro lado, las relaciones con la vecina República Dominicana empeoraron abruptamente, cortándose el flujo de trabajadores haitianos en la cosecha de caña de azúcar y dando refugio y plenas libertades para conspirar a macoutes y narcotraficantes.

A pesar de todo ello, el nuevo gobierno consiguió en solo 8 meses algunos objetivos importantes:

- Se consiguió la pacificación del país, creando un clima de seguridad entre los ciudadanos, acostumbrados a la permanente violación de sus derechos por macoutes y militares.
- Se consiguió eliminar a numerosos duvalieristas de los puestos públicos dando participación al movimiento popular en dichas tareas.
- Se suprimió a los temibles "jefes de sección" que eran los encargados de la seguridad en el campo bajo el

duvalierismo, sustituyéndolos por una policía rural dependiente del Ministerio de Justicia.

• Se mejoraron las cuentas del Estado ya que al eliminarse la corrupción se consiguió un importante aumento de las reservas monetarias. Además, se aprobó un alza salarial, la primera desde 1984 y se redujo la inflación del 22 al 12 por ciento.

¿Tienen futuro los golpistas?

Aun parece pronto para hacer una valoración global del gobierno de Aristide y del golpe de Estado. Sin embargo todas las fuentes insisten en que la intervención militar ha sido financiada con dinero del narcotráfico y en los últimos meses Haití se ha convertido en el principal centro distribuidor de droga del Caribe. Parece confirmado que el temor de los militares (no solo de las cúpulas sino principalmente de los soldados rasos) a perder parte de sus privilegios, ha sido uno de los elementos desencadenantes del golpe.

Días antes el gobierno de Aristide se proponía reducir los gastos de defensa para aumentar los de educación y separar la policía del ejército, tal como lo estipula la Constitución. Ser soldado en Haití resulta uno de los mejores empleos a los que cualquier ciudadano puede aspirar: se le asegura vestimenta, alimentación y vivienda, y por si fuera poco, un arma con que defenderlas.

Durante las semanas previas al desenlace, Aristide arremetió en un desusado ataque frontal contra la burguesía haitiana por negarse a invertir productivamente sus capitales. También defendió el "suplicio del collar" cuando se sorprendiera a un macoute. Algunos observadores insisten en que hechos como estos precipitaron la alianza entre militares y la élite económica local, para derribar al gobierno.

En las semanas posteriores al golpe, la resistencia del pueblo haitiano no ha cesado ni un solo día. A pesar de la dureza de la represión durante el régimen de los Duvalier hay que sumar más de 2.000 asesinados durante los 5 años de transición y más de 500 en los primeros días del golpe. Todo indica que la gente se mantiene firme. Más de 100.000 personas han abandonado la capital, buscando refugio en el monte, donde también es más fácil obtener alimentos. Otros han preferido intentar alcanzar las costas de los EEUU, a pesar de que los guardacostas suelen detenerlos y ya han confinado a más de 5.000 personas en la base militar de Guantánamo, mientras otras son devueltas al país.

En los cinco años posteriores a la caída de Duvalier, se sucedieron tres gobiernos militares que se vieron obligados a retirarse ante la presión popular. Hoy parece claro que ya no es posible estabilizar la situación del país sin contar con el pueblo haitiano, y éste ya se expresó más que claramente en las urnas. Suceda lo que suceda en el futuro, ya nadie podrá arrebatarse el sitio que ha conquistado en la sociedad del país más pobre del hemisferio.

Si miramos atentamente lo sucedido en los últimos años, constataremos que el crecimiento de la politización y organización del pueblo, son constantes. Los hechos del 7 de febrero de 1986, cuando una muchedumbre invade las calles ante la huida del dictador y comienza la limpieza de macoutes, son sobrepasados por las "jornadas de marzo" de 1990. Con un nivel de conciencia y organización mucho mayor, consiguen derrotar a la junta militar y abrir cauce a las primeras elecciones democráticas en la historia del país. Meses más tarde, dando un paso más en su movilización, consiguen frenar el golpe de enero del '91.

Parece claro que el pueblo que fue capaz de protagonizar hechos de tamaño envergadura, no va a resistir pasivamente al

Organizaciones políticas y sindicales

—MIDH (Movimiento para la Restauración de la Democracia en Haití). Presidido por Marc Bazin, el eterno candidato de los EEUU, ex funcionario del Banco Mundial y ministro de Finanzas con Jean Claude Duvalier en 1982, renunció por no poder frenar la corrupción. En las elecciones se presentó bajo las siglas ANDP y cosechó un 14 por ciento de los votos, siendo el segundo más votado después de Aristide. Tiene peso en las provincias del norte.

—PAIN (Partido Agrícola Industrial Nacional). Fundado por Louis Déjoie, candidato que compitió en las elecciones de 1957 con François Duvalier. Actualmente lo dirige su hijo que ha retornado de 30 años de exilio. Es el tercer partido del país con un 5 por ciento de votos y cierto apoyo en regiones como Los Cayos y Artibonite.

—MDN (Movimiento para el Desarrollo Nacional). Fundado por Hubert de Ronceray en 1986, fue duvalierista hasta el 83 habiendo ocupado cargos ministeriales. Encarcelado por Baby Doc en 1984 y 1985, fue de los pocos que se presentó a las elecciones organizadas por los militares en 1988. Con el 3,3 por ciento de los votos es el cuarto partido más votado.

—PDCH (Partido Demócrata Cristiano Haitiano). Fundado en 1979 por Sylvio Claude, operó en la clandestinidad y su líder encarcelado en varias ocasiones, su fuerte oposición a la dictadura le valió amplias simpatías populares. En las últimas elecciones fue el quinto partido con el 3 por ciento pero se convirtió en crítico de Aristide y fue muerto y quemado por partidarios de éste en las primeras horas del golpe militar.

—PUCH (Partido Unificación de los Comunistas Haitianos). Sucesor del PC fundado en 1934, es refundado en el 69 por la unificación de diversos partidos. En esas fechas fue decapitado por la dictadura que reprimió salvajemente un intento de establecer guerrillas. Fuertemente crítico de Aristide, su líder René Theodore aparecía como posible recambio al régimen militar, a pesar del escaso apoyo popular con que cuenta.

—KONAKOM (Comité Nacional del Congreso de los Movimientos Democráticos). Creado en febrero de 1987 durante un congreso que reunió a 300 organizaciones de todo el país. Es liderado por Víctor Benoit y tiene estatuto de observador en la Internacional Socialista y es el primer promotor del FNC, coalición de partidos antiduvalieristas. No se presentó a las elecciones y apoyó

la candidatura de Aristide.

Existen además toda una serie de pequeños partidos y candidatos independientes. A destacar los diversos intentos de los sectores macoutistas de presentarse camuflados bajo diversas siglas para sortear el escollo que implica el artículo 291 de la Constitución.

Entre los sectores que han apoyado la candidatura de Aristide y han montado el FNCD se encuentran tanto grupos políticos como movimientos sociales. Las centrales sindicales más importantes se han creado en los últimos momentos de la lucha antiduvalierista:

—CATH (Central Autónoma de los Trabajadores Haitianos). Creada en 1980 durante la breve democratización del régimen, estuvo asociada a la CLAT de la cual luego se distanció. Con 180.000 miembros y 172 sindicatos parece ser la central más importante y la más combativa. Estuvo a la cabeza de las huelgas generales que acabaron con el régimen militar de abril. Es difícil tener una idea exacta del número de afiliados, ya que en el país existe una escasa tradición organizativa. La mayoría de sus miembros se encuentra entre los trabajadores agrícolas y las industrias del Estado. Está dirigida por Yves-Antoine Richard.

CTH (Central de Trabajadores Haitianos). Creada en 1986 como escisión de la CATH está vinculada al ADNP del líder derechista Leslie Manigat. Declara tener 200.000 miembros.

—FOS. Fundada en 1984, tiene un amplio trabajo entre las estructuras del Estado. Estuvo un tiempo vinculada a las fuerzas progresistas del KONAKOM del cual terminó alejándose. Es apoyada financieramente por la AFL-CIO y tiene excelentes relaciones con la embajada americana.

—OGITH (Organización General Independiente de los Trabajadores Haitianos). Se trata de una reciente escisión de la FOS dirigida por Schiller Marcelin que tienen una cada vez mayor presencia en la escena política y sindical.

Existen también otros sectores sindicales importantes como la Confederación Nacional de Enseñantes y grupos de apoyo al movimiento sindical como la JOC o la ACO. Multitud de organizaciones de base, barriales, cristianas o campesinas se coordinan en un proceso de estructuración y reestructuración permanentes en una sociedad civil en plena transformación.

Mensaje del presidente electo, Padre Jean-Bertrand Aristide

Hermanas y hermanos que están aquí conmigo, hermanas y hermanos que están fuera del país, les saludo "lavalasement" (Lavalas: palabra creole que tiene connotaciones bíblicas. Aguas torrenciales formadas por la confluencia de riachuelos que se lleva impurezas).

Permítanme inclinarme muy bajo, muy bajo para saludarlos. Me quito el sombrero frente a su determinación. Me quito el sombrero frente a su dignidad. Me quito el sombrero frente a ustedes que han enfrentado peligros, que han corrido riesgos, que han hecho sacrificios para mostrar al mundo entero la verdadera cara de Haití. Desde siempre vivimos humillados. Hoy decimos: basta, eso tiene que cambiar, y tiene que cambiar para todos.

Cuando pienso en las responsabilidades que me han atribuido como presidente digo que son más pesadas que mi cuerpo. No son, sin embargo, más pesadas que mi cabeza, dado que allí tengo las reivindicaciones que están en las cabezas de cada uno de ustedes. "Juntos, con la cabeza en su sitio" (tet ansanm, tet anplas) lograremos izar la bandera de la dignidad. "Tet ansanm, tet anplas, lograremos bajar la bandera de la carestía".

Hermanas y hermanos, ustedes que tienen dinero, dinero de verdad, dinero que no se puede contar, démosnos la mano para abaratar el costo de la vida para generar trabajo, aumentar la producción en buenas condiciones. Sueño con proteger sus intereses, con respetar sus derechos como lo exige la ley.

El 16 de diciembre cantó el Gallo (emblema de la campaña electoral de Aristide), el Frente Nacional para el Cambio y la Democracia (FNCD) subió y el "Lavalas" bajó. Mostremos al mundo que "las piedras en el río conocen el sufrimiento de las piedras al sol" (woch nan dio kon doule woch nan soley). Bien saben ustedes cuán dura es la miseria, saben cuanto más duros aún son los problemas de la justicia. El 17 de diciembre, recibimos una importante lección de justicia de nuestro pueblo: más de 300 mil personas manifestaron su alegría en las calles de Puerto Príncipe, sin embargo, saqueos... no hubo, dechouquages (eliminación de macoutes)... aún no (Kraze briza... non, dechouquage... pas encore). Y ello porque el pueblo se ha dicho: hemos puesto nuestro gobierno en el poder, tendremos justicia.

Amigos, permítanme quitarme el sombrero para aplaudir la inteligencia de nuestro pueblo. Permítanme quitarme el sombrero para agradecerles la confianza que me han tenido. Es a la luz de ello que extendiendo la mano a todos mis hermanas y hermanos sin distinción para que podamos, todos juntos, hacer resplandecer el sol de la justicia. Por ello, hago otro llamamiento a todos los grandes terroristas "macoutes" que aún no han entendido que ha llegado la hora para que todos

los hijos de este país vivan en paz. Ellos también son hermanos. Los quiero pero no cuando infligen sufrimientos a otros. Si de verdad quieren cambiar, que dejen de perseguir inocentes. El artículo 291 de nuestra Carta Magna proscribe el "macoutismo". Ustedes que han sido víctimas de un poder represivo, sin espíritu vengativo, siguen organizándose para dar mayor vigor a la justicia. Para ello contarán con la ayuda de la policía y de las Fuerzas Armadas.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecer un ramo de cumplidos a las Fuerzas Armadas de Haití. Si florece el jardín de la seguridad, lo regaremos "Charlemagneperaltamente" (Charlemagneperalte: héroe de la resistencia a la ocupación norteamericana) para cosechar "lavalasamente". Honor y respeto a todos los oficiales, sub-oficiales, soldados del ejército.



Hermanas y hermanos que están fuera del país, dos palabras son pocas para ustedes. Les prometo una plática más larga muy pronto. Mientras tanto, recuérdense que ha llegado la hora de regresar al hogar.

Abrazamos todos los líderes políticos con la etiqueta del FNCD, bajo la bandera de Lavalas: "la unión hace la fuerza". Somos hermanos, colaboremos para reconstruir el país con respeto mutuo, con la participación de todos los partidos políticos, así como lo pide la Constitución.

Ustedes, valientes mujeres que dibujan el "vèvè" (dibujo místico vudú) de la vida en los cuatro puntos del país, yo las saludo. Sin ustedes la vida sería insulsa.

Campesinos, obreros, desempleados, levanten

Duvalier.

Este pueblo, uno de los más sufridos del sufrido continente americano, ha conocido lo que es la dignidad y no parece fácil que lo vaya a olvidar. Estos días es fácil oír en boca de los jóvenes de los barrios periféricos de Puerto Príncipe frases como ésta: "Teníamos un presi-

bien alto la cabeza. Ha llegado la hora de la libertad: "mientras la cabeza no ha sido cortada, no pierde la esperanza de portar sombrero" (tout tan tet la pa koupe, li pa desespere mete chapo).

En cuanto a ustedes jóvenes, como lo saben, no solo los quiero... estoy loco por ustedes. Tómense las manos, ricos y pobres, organicen comités de barrios, brigadas de vigilancia, brigadas de limpieza. Establezcan lazos entre las organizaciones de las ciudades y las de las provincias para crear una multitud de organizaciones que se extenderán en nuestra "Haití chérie". De otro modo, el país está como un saco vacío: "saco bajo no puede pararse" (sak vid pa kampe).

Y ustedes niños, ¿dónde están? ¿Han comido ya? ¿Todos los niños han comido bien? ¿Qué dice Papá Noel? Dice que no trae muchos juguetes ni mucha comida pero que les trae muchos regalos. Estos regalos son nuestro "lavalas". *Titid* y ustedes son "Lavalas". Entonces niños, este año, tienen un amiguito que es presidente. No es un gran jefe que da miedo, es su amiguito. Cuando tienen hambre, cuando no pueden ir a la escuela, hablen con su amiguito presidente en la radio, en la televisión, hablen con todo el país, hablen con él: "*Titid* y los desheredados son mellizos" (*Titid* ak malere se marasa).

A ustedes, honorables miembros del cuerpo diplomático, muy distinguidos representantes de organizaciones internacionales y jefes de Estado que nos hicieron llegar sus felicitaciones, les saludo profundamente. Les agradezco sinceramente sus gestos de solidaridad. Con ustedes hemos colocado, a lo largo de esta campaña, jalones históricos y heroicos para una transición democrática. Unidos a ustedes como lo dice nuestro lema "ligera es la carga cuando las manos son muchas" (men ampil, chay pa lou), Haití les repite, con respeto y dignidad: no a la dictadura, sí a la democracia; no al terrorismo "macoute", sí a la justicia para todos, sí a la transparencia en todo, sí a la participación de todos.

A todos ustedes, les deseo una Feliz Navidad.

Pueblo haitiano, pueblo de dignidad, la esperanza hace vivir, vivir con esperanza. Somos nosotros mismos nuestra esperanza, pueblo haitiano. La esperanza hace vivir, con esperanza, Haití quiere vivir. ¡Viva Haití! Ricos, pobres, militares, civiles "separados somos débiles, juntos somos fuertes, todos juntos somos Lavalas" (yon sel nou feb, ansanm, ansanm nou se Lavalas!).

Puerto Príncipe,
23 de diciembre, 1990

actual régimen. No sabemos si el embargo internacional más la resistencia pacífica conseguirán acabar con el nuevo régimen, tal como lo preconiza Aristide. La parte occidental de la isla es un auténtico barril de pólvora y no son pocos los que vaticinan un estallido que está siendo contenido y aplazado desde la salida de

dente, Aristide, era el presidente del pueblo y nosotros somos el pueblo. Con el, no tenemos la impresión de tener hambre, aunque reventamos de hambre. Ahora, tenemos hambre aún después de haber comido, porque lo hemos perdido."

Cuando Jorge Batlle pide que en Uruguay se actúe como lo hace Menem, no está solicitando que los familiares de la esposa del presidente Lacalle se dediquen al narcotráfico, la coima y otros deportes. Tampoco busca que el entorno presidencial se dedique a la joda en gran escala. Lo que quiere el político colorado es terminar con el hambre en cuotas, aplicando un shock pesado, operando sin anestesia a todos los uruguayos.

Pero lo que le impulsó a palpar el duro trasero del gobierno no fue solamente una operación publicitaria que lo rescatara del olvido. La obra "presiones para el shock" tuvo otros importantes protagonistas, como el representante de Uruguay en el FMI (¿o es al revés?) Alejandro Végh Villegas, y el ex subsecretario de Economía Javier de Haedo.

El aumento concedido a los funcionarios públicos en enero —un diez por ciento, más un cinco "retrasado" para marzo— no alcanzó a cubrir la inflación del período precedente. Sin embargo el FMI mandó a Végh a amonestar al gobierno uruguayo por su exceso de generosidad.

Luego de unos días el enviado del Fondo destacó que el gobierno tiene "buena disposición" para una "corrección de rumbos en el caso de los salarios públicos", a la vez que se echaban a rodar rumores que indicaban que el 5 por ciento de marzo sería un "adelanto" del aumento de mayo, ya definido en el orden del 10.5%.

El economista Javier de Haedo, que ha vivido apenas tres décadas pero tiene la maldad de un siglo, empujó su caballo por el mismo camino, salpicando con algo muy parecido al barro. "La solución para la inflación —dijo— es tener confianza en la moneda nacional (...) o no tener moneda nacional", que "un 10 o un 15 por ciento de los funcionarios públicos podrían ser despedidos" que "habría que retrasar los pagos de jubilaciones algunos días todos los meses, para tener once pagos por año en vez de doce", y que "el Banco Hipotecario tendría que bajar su crédito a la mitad".

Afanes

Además de la sustracción salarial "normal", todo anuncia que habrá otro mordisco en mayo. ¡Qué afanes los del gobierno! Según dicen los neoliberales, cada 1 por ciento de aumento de salarios significa un 4 por ciento de inflación, lo que explicaría por qué en la época de la esclavitud no había inflación.

Otra "filtración" a la prensa dice que a partir de ahora las subas salariales se negociarán por empresa, fragmentando la fuerza de los trabajadores en mil escaramuzas, limitando la capacidad de lucha tanto como la de negociación. También es probable que el impuesto "provisorio" a los sueldos se eternice.

El gobierno y el equipo económico confían en la madurez del movi-

miento obrero; mejor dicho, en la tendencia a negociar que prima en la dirigencia sindical. Pero no pueden confiar en la mansedumbre generalizada si ponen a decenas de miles entre la espada y el hambre.

El rastro del MerCoSur es muy fácil de seguir: FUNSA, Campomar, PHUASA, Resiplast, INLASA... Y lo que es peor, estos grandes cataclismos ayudan a que pasen inadvertidas las pequeñas injusticias cotidianas (por ejemplo, en Morelli casi Pan de Azúcar un taller mecánico emplea a un menor de edad por 30.000 pesos a la semana).

La caja de cambios

A la hora de argumentar a favor de las privatizaciones, el recorte de salarios, o la estafa a los jubilados, no hay diferencias perceptibles entre Végh, el contador Iglesias, de Herrera, de Haedo, de Posadas, de Raffo.

Las discrepancias son de ritmo, difieren en la velocidad del hambre. Y no se trata de generosidad ¡qué ocurrencia! sino de cálculo político. Los políticos saben que interpretar la partitura del shock puede alejarlos de los votos que alimentan su ascenso, puede cambiar calles apacibles en multitudes rabiosas, puede dar pie a militares mesiánicos o a opositores legales.

Además lo que en las amplias oficinas del BID es claro y sencillo, aquí, sobre el terreno, se transforma

en objeto de múltiples negociaciones y presiones por parte de los que llaman "factores económicos". El mejor y reciente ejemplo de la aplicación del IVA a los insumos agropecuarios, suspendida por ahora, dice más que un libro. Los rurales destrataron al gobierno y amenazaron con bloquear caminos ¡subversión pura! Algo obtuvieron.

Los empresarios urbanos, hartos de succionar las ubres del Estado, ven que los tiempos cambian y tratan de sacar tajada, ya sea en préstamos de los que no se devuelven, o limpiando sus fábricas de malos elementos, es decir de militantes sindicales (por lo menos de aquellos que no se han modernizado).

Otra cuestión que se debe tener en cuenta a la hora de pisar el acelerador neoliberal es la correlación de fuerzas en el Parlamento ("otra rémora", pensarán allá en el Fondo). Y aunque la actual no parece favorecer al shock, no hay que dudar en ponerse casco ante los anuncios que hará el jueves el Ministro de Economía.

Cuatro jinetes

La etapa tiene rasgos que la definen como poco favorable para los intereses populares, pero eso no puede sumirnos en la apatía, y menos aún conducimos a depositar pasivas expectativas en terceros, sin participación propia.

Los referéndum contra la ley pri-

vatizadora abren un amplio y claro cauce de lucha política, en un momento de debilidad de la izquierda y de ofensiva de la derecha.

También las rebajas salariales, los despidos de sindicalistas, los envíos al seguro de paro y los dragoneos a las dirigencias —los cuatro jinetes del MerCoSur— ponen a los trabajadores ante la disyuntiva de pelear por lo suyo o ser arrojados a un costado.

La deuda externa pagada dólar sobre dólar y la búsqueda del equilibrio fiscal aceleran el recorte de los gastos sociales, impulsando a la gente a organizarse para obtener lo que el nuevo y magro Estado dejó de brindar.

La profundización de esta línea económica, con shock o de a shockitos, no puede traer más que la acentuación de los rasgos dictatoriales que suelen acompañar a este tipo de democracias. No necesariamente hay que pensar en procesos lineales, pero ya América Latina ha visto demasiados caracazos y carapintadas, desapariciones y persecuciones, tanques y tanquetas, coraceros y granaderos.

Ya se habla de una "pachequización" de Lacalle. ¿Vendrá después su "bordaberryzación"? Los militares esperan, mientras reafirman su ortodoxia doctrinaria, reclaman salarios o calculan suculentas jubilaciones. Por ahora basta con el Ministerio del Interior.

El jueves habla Ignacio de Posadas. Ya se sabe lo que va a decir.

EL GOBIERNO DUDA

El shock o los shockitos

